

33
2EJ

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Los gitanos en la literatura española
enfocándose en la obra de Cervantes.

Tesis Profesional
que para obtener el título de Licenciado en
Lengua y Literaturas Hispánicas presenta:

Julio Loeza Luna

México, 1995.

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LOS GITANOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA
(ENFOCANDOME EN LA OBRA DE CERVANTES)

DEDICO ESTE TRABAJO A:

MIS PADRES:

JULIO LOEZA MANRIQUEZ

PAULA LUNA PEREZ

MIS HERMANOS:

GUADALUPE

ALFREDO

MARIA ELENA

PABLO ALBERTO

MARINA

FIDENCIO

ROCIO

ALEJANDRA

RICARDO

Y LEONARDO

A MI ESPOSA:

ALICIA AMARO ALVAREZ

A MIS HIJOS:

DANTE AUGUSTO

Y METZTLI ATZIRI

AGRADECIMIENTO:

Por todo el apoyo y tiempo que me dedicó la Doctora Paciencia Ontañón S. , y su valiosa ayuda, como asesora y profesora del curso Seminario de Tesis.

A mis sinodales:

Lic. Antonio Muciño.
Mtra. Alicia Correa Pérez.
Dra. Elizabeth Siffer.
Lic. Roberto Tellez.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
I.- EL ORIGEN DE LOS GITANOS.....	8
II.- LOS GITANOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA.....	22
III.- LAS CLASES SOCIALES MARGINADAS, LOS PICAROS Y LOS GITANOS.....	46
IV.- CERVANTES Y LOS GITANOS.....	61
V.- EL CONCEPTO DE LIBERTAD.....	80
VI.- HECHIZOS Y ACTIVIDADES ADIVINATORIAS.....	91
CONCLUSIONES.....	103
BIBLIOGRAFIA.....	105

INTRODUCCIÓN

Investigadores, escritores, críticos, pensadores y erúditos han escrito sobre las diversas obras de la picaresca, pero ninguno le ha atribuido los méritos que les corresponden a los gitanos. Sin embargo, todos ellos mantienen un común denominador: que se enfoca exclusivamente a los problemas sociales, políticos y económicos de la época.

Estas circunstancias me motivaron a elegir el tema de la participación de los gitanos en la literatura española.

Se hará un estudio lo más detalladamente posible sobre la vida de los gitanos, y su participación en la literatura como personajes, basándome en las obras de Cervantes para tener un punto de partida, puesto que, es el escritor que resalta la vida de ellos, como personajes literarios y también para comprobar la influencia que de alguna manera tuvieron los pícaros de ellos.

Considero a los gitanos como parte medular del trabajo, constituyendo así, el núcleo de mi investigación.

Las obras literarias que aparecen antes y después de Cervantes, todas ellas de alguna manera tratando al gitano como personaje literario, son de mucha importancia.

Debo admitir que el presente trabajo conlleva aspectos de carácter polémico, así como fallas, pero todas ellas explicables debido al tema tratado, así como las dificultades bibliográficas.

Con el poco material conseguido trato de describir lo más sobresaliente de los gitanos con la mayor objetividad posible, y así, lograr un trabajo que

me ayude a comprobar que los gitanos en su diario vivir han influenciado a los escritores de todas las épocas.

CAPITULO I

EL ORIGEN DE LOS GITANOS

El origen de los gitanos, llega a conocerse a partir de los estudios lingüísticos comparativos realizados en 1844.

La lingüística se ha preocupado por el origen de la lengua gitana, ha recopilado todos sus dialectos, especialmente a partir de los trabajos de los alemanes Grellman y Rüdiger y también del inglés Jacobo Bryan.

Los estudios que se incorporan a la investigación fueron los de Pott en 1844, aun antes de que el griego Paspatis hubiese revelado al público el más puro de los dialectos hablados por los chinyanés de Turquía en 1870.

Teniendo como base estos trabajos, que aportaban algo nuevo y nunca estudiados seriamente, el eslavista vienés Milossek incorporó todos los elementos a la gran investigación.

Siguiendo el estudio de los lingüistas anteriores, Jhon Beanes publica su Gramática comparativa de las lenguas indoarias, tratando de relacionar lo mejor posible al gitano de Europa con el de otros lugares, obteniendo como resultado un conocimiento más exacto y serio de las lenguas asiáticas.

Ya con una base bien definida, John Sampson elabora un cuadro completándolo con todos los demás, y sale a la luz su ensayo clásico sobre el dialecto de los gitanos, el cual revela que dicho dialecto es una de las lenguas hindúes más estudiadas.

A partir del cuadro de voces utilizadas por los gitanos de Gales, se puede ver que existen alrededor de unas ciento cincuenta palabras del inglés, y treinta y seis de la lengua galesa, y todavía se conservan

alrededor de 510 de origen hindú. Si hacemos la suma de las otras lenguas resulta que únicamente se alcanzan unas 430 palabras y como resultado tenemos que las palabras de origen hindú son las que predominan; como ejemplo utilizamos el cuadro que sirvió de base a Bloch, para determinar el origen de la lengua de los gitanos.

Además, es notable que gran parte de este vocabulario indio sea común a los gitanos de Europa y de Asia. Lo advertimos con mayor claridad si especificamos que las diferencias formales, de un continente a otro, tienen un origen puramente fonético y regular. La lista es seguramente incompleta; en primer término, porque no doy sino ejemplos seguros, y luego porque la pobreza relativa de nuestros conocimientos en lo referente a las lenguas asiáticas permite suponer que una lista más completa ofrecía más semejanzas... He escogido al azar las palabras que comienzan con *a-*, *k-*, y *kh-*.¹

La Etnología, la Historia y hasta la misma Filología, coinciden con los estudios lingüísticos en cuanto al origen racial indostánico de los gitanos; Rafael la Fuente nos dice al respecto:

Según esto, los actuales gitanos son los descendientes de los seis mil egipcios desterrados a Susa (Mesopotamia) por el rey persa Cambises para que acompañaran en su cautiverio al faraón Psamético III después de su derrota: he aquí por que se jactan los gitanos de su sangre real²

Contamos con otro testimonio literario, del gran poeta persa Firdusi, en su Libro de los reyes terminando en 1011. Este testimonio narra cómo diez

mil luris fueron desterrados, hacia 420 a. de C., por el rey Sankal de Canogia.

Es un episodio en donde el rey Baaharam ve cerca su muerte y siente que a su pueblo no le ha dado todo lo que le debía y sintiéndose culpable de la infelicidad de éste trató de remediar todo el daño que posiblemente él hubiera cometido, dándole un poco de felicidad.

Más tarde escribió una carta a cada mobed y, con el propósito de mejorar la condición de los pobres, les preguntó: ¿quiénes, en cada lugar, pueden vivir sin fatigas y quienes son pobres y carentes de riquezas... "Recibió de cada mobed esta respuesta: Vemos que la propiedad es general y de todas partes se elevan continuas bendiciones. Los pobres sin embargo, se lamentan de su infortunio y se quejaban del rey, pues los ricos coronados de flores, beben vino al son de las músicas, mientras menosprecian a los hombres pobres que, como nosotros, beben sin música ni flores..." El rey se rió mucho al leer estas cartas y luego, en un veloz dromedario, envió un mensajero a Schenguil, ordenándole que le dijera; "Oh rey misericordioso: Escoge diez mil luris, hombres y mujeres expertos tañadores de laúd". Cuando éstos llegaron el rey mandó hacerlos comparecer, dio a cada uno un buey y un asno, pues quería de ellos hacer agricultores, e hizo que les entregaran mil cargas de trigo, ya que debían cultivar la tierra con sus bueyes y asnos, emplear el trigo para la siembra, recoger las cosechas y brindar a los pobres, gratuitamente, la música de sus instrumentos.

"Los luris partieron, se comieron los bueyes y el trigo, y luego al cabo de un año tomaron a presentarse ante el rey, con rostros macilentos. El rey les dijo: "no debisteis derrochar las semillas. Ahora os quedan vuestros asnos: cargados con vuestras cosas, preparad los instrumentos musicales y ponedles cuerdas de seda".

"Todavía hoy los luris de acuerdo con las justas palabras del rey andan por el mundo ganándose la vida, compartiendo el albergue de perros y lobos, siempre dispuestos a robar en los caminos de día y de noche."³

No se sabe con exactitud el origen de las migraciones gitanas pero su primera aparición en la Europa occidental se encuentra bien documentada por testimonios del siglo XV, contemporáneas a ellos. Este testimonio es el que aparece en el Diario de un burgués en París⁴, escrito en 1427, donde se describe con suficientes detalles a esta gente nueva y extravagante.

En París ha terminado la gran epopeya de Juana de Arco, también estaba en su apogeo la "Guerra maldita por Dios".

Según la historia anónima del Diario de un Burgués en París:

Llegaron a París doce penitentes, según ellos decían; a saber un duque, un conde y diez hombres todos a caballo, que se decían buenos cristianos procedentes del Bajo Egipto. Aseguraban, asimismo, que antes habían sido cristianos; que éstos habían sido sometidos, no mucho tiempo atrás, tanto a ellos como a todo su país; y que los habían hecho convertirse o morir a los que se rehusaban a cambiar de credo. Los recién bautizados siguieron siendo señores de la región, como antaño... Algún tiempo después de haber ellos abrazado la fe cristiana, los sarracenos los asaltaron...; se rindieron a estos enemigos y volvieron a ser sarracenos renegados de nuestro señor⁵

La entrada de los gitanos a España está sujeta dos teorías, una de ellas la que supone que los primeros gitanos llegados a España provenían de Francia.

Y la segunda teoría, que se supone la más acertada, es la que narra un viajero: Este comprueba que los gitanos entienden el griego vulgar, y las constituciones de Cataluña de 1512; es por eso que los llaman indistintamente griegos, bohemios y egipcios. Se rompe así con la idea de que los gitanos del centro de Europa fueron desalojados a Francia y de allí los arinconaron en las provincias del Mediodía, donde aun subsisten algunos que llevan una vida sedentaria.

En Asia, gracias a sus dialectos, principalmente, se ha podido identificar como gitanos a un cierto número de tribus situadas entre el Indo y el Bósforo.

Los gitanos hacen su aparición en España como una tribu nómada, usando el disfraz de peregrinos, gente que quería purgar su apostasía. Estas primeras tribus gitanas, con mentiras, logran en 1425 convencer al Rey Alfonso X de Aragón para que les conceda permiso para cruzar su reino, y viajar por todo el territorio sin tener problemas, como se puede ver en el texto de María Helena Sánchez Ortega.

"Los gitanos llegaron a España capitaneados por pintorescos condes duques de la Pequeña Egipto, consiguiendo el favor de los reyes, no sólo en el caso de Alfonso X de Aragón, sino también de Juan II de Castilla, según se da cuenta en la crónica de su condestable Miguel Lucas de Irazo"⁶

Este dato es uno de los pocos conocidos antes de 1499. Es en este año cuando se emite una Pragmática, y no es hasta después cuando empiezan a aparecer abundantes documentos en relación con los gitanos.

Dicha Pragmática se refiere a la expulsión de los gitanos del país.

Según Amada López de Meneses: la llegada de los gitanos a España tuvo lugar por dos puntos; uno por el Mediterráneo y otro por los Pirineos, a principios del siglo XV:

Alfonso V les autorizó para viajar durante un trimestre por sus dominios el 12 de enero de 1425.⁷

La primera documentación de su aparición en Barcelona es del 9 de junio de 1447, según Amada López.

Lo dia present entraren en la present ciutat un Duch e un Comte ab gran multitud d' Egiptians o bohemians, get triste e de mala farga e methiense molt en devinar algunes ventures de las gents.⁸

En la siguiente cita, se afirma que se trató amablemente a los gitanos a causa de los títulos y los salvoconductos que traían:

Y desde quince días a poco más a la ciudad de Andújar otro caballero que se llamaba el duque Paulo de la Pequeña Egipto con cierta compañía de hombres y mujeres, el cual así mismo traía cartas del rey nuestro señor y letra del rey de Francia y otros duques y grandes señores como andaba por el mundo haciendo peregrinación y penitencia. Al cual el dicho Condestable hizo, mucha honra según la dignidad de su título ducal requería... Es al tiempo que se hubo de partir le mandó a dar su letra a ayudar para su viaje y camino, usando de aquella liberalidad que nunca a ninguno negó.⁹

Como podemos darnos cuenta, los gitanos son bien recibidos y acogidos

por sus anfitriones que tratan de darles lo mejor de la época, y se les brinda toda la ayuda necesaria como peregrinos que eran. Pero no tardaron en aparecer los desmanes cometidos por ellos, que abusan de la hospitalidad que se les ha ofrecido y pronto se empieza a vislumbrar el descontento de los anfitriones: ya el 30 de septiembre de 1482 Pere Soldevila comparecía ante la Corte de justicia de Lérida para denunciar las amenazas de muerte de que había sido objeto por parte de unos "Boemians que venuts a la presente ciutat moguts per lo esperit maligne, no tement Deu ni la corrección temporal, havient, robat, a dit Soldevila huit lliuris en diners que potave como no portas me".¹⁰

Con lo que hemos visto en las citas anteriores, los gitanos se presentan como seres que abusan de la hospitalidad, característica que origina conflictos entre nómadas y campesinos. Poco a poco se van a extender dichos conflictos hasta llegar a ser intolerables y, por tal motivo, en la Pragmática que los reyes católicos dictan en 1499, proclaman la expulsión inmediata de todos los gitanos o egipcianos, concediéndoles un plazo de 60 días para salir del reino.

Carlos I decide modificar las penas dictadas contra los gitanos vagabundos, tratando de disminuir sus abusos imponiéndoles serios castigos que van desde el cadalso a servir en galeras, sin darles oportunidad para la ociosidad, pero no descuidan la observación de sus costumbres, pues para los reyes era importante convertirlos al catolicismo, bajo pena de expulsión si se negaban a ello.

Felipe III trata de emplearlos en el trabajo de la tierra para que dejaran sus costumbres y su religión y adoptaran el cristianismo.

Los gitanos afirmaban ser creyentes, pero nunca se les veía en las

prácticas religiosas, por lo cual Felipe III, el 28 de junio de 1619, da un plazo de 6 meses para que salgan del reino, bajo pena de muerte, a quienes no se sujetasen a las disposiciones de la Pragmática.

Y los que quisieren quedar sea avvicinándose en ciudades, villas, y lugares de estos reynos de 1000 vecinos arriba y que no puedan usar traje nombre y lengua de gitanos y gitanas, si no pues no lo son de nación, queda perpetuamente este nombre y uso confundidos, y olvidados, y otros mandamos que por ningún motivo puedan tratar en compras ni ventas de ganados mayores ni menores, lo cual guarden y cumplan so la misma pena.¹¹

Es curioso ver a las autoridades querer coartar o reducir las andanzas de los gitanos, bajo pena de hacerles abandonar los reinos de España.

Los gitanos, a pesar de todos los problemas que tenían encima, no estaban de acuerdo en abandonar la península y prefirieron moverse lentamente, y sobrevivir con lo poco que podían arrebatarse, en sus diversas correrías "El periodo comprendido entre 1499 y 1663 probablemente es el más duro para la minoría gitana en España".¹²

Se puede apreciar que se trata del periodo durante el cual el grupo gitano estaba buscando todavía un puesto en la sociedad española.

Las autoridades no dejan de acosarlos; constantemente reciben quejas de los gitanos, los cuales tratan aparentemente de encontrar un lugar donde asentarse. A consecuencia de esto, ocurren constantemente enfrentamientos entre los que quieren asentarse y los que prefieren seguir de nómadas.

Los siglos XVI y XVII son los más duros para los gitanos: las cortes y las gentes que viven cerca de ellos les acusan de robos y de todo tipo de

vandalismo:

La Pragmática del 19 de marzo de 1594 redactada por Jerónimo de Salamanca y Don Martín de Porras, dice:

Dixeron que en estos reynos anda un género de gente que se nombran gitanos, cuya vida y trato es la más perdida que hay en toda la república cristiana, ni aún barbara, que parece que es gente sin ley, porque no se sabe que guarden ninguna sino que del todo viven llenos de vicios, sin ningún género de recato, con grande escándalo de estos reynos y de los naturales de ellos. Son gente vagabunda sin que jamás se halle alguno que trabaje o tenga oficio con que sustentarse, son públicamente ladrones, embuidores, echando juicios por las manos, haciendo entender a la gente ignorante que por allí alcanzan y entienden que ha de suceder... Y que jamás verá ninguno confesar ni recibir el Santísimo Sacramento. Siendo cosa tan necesaria poner remedio en un daño tan grande, y que tan ordinario es en estos reynos, conviene disipar y deshacer de raíz este nombre de gitano, y que no haya memoria de este género de gente...¹³

Con tantas medidas que sugieren los representantes de las Cortes, se tiene que proceder de inmediato y para esto es necesario nombrar a una comisión, para que los haga trabajar en asuntos útiles para la corona; para ello se nombro a Juan Vada de Herrera y Hernándo Arias de Saavedra.

La nueva comisión quiere la homogeneidad de estos grupos, no quiere que salgan de sus pueblos; cree que, con la integración de ellos, se acabarán los hurtos y el vandalismo:

Una de las cosas más dignas de remediar, que al presente se ofrecen en estos reinos es mandar remediar los hurtos, robos y muertes que hacen los gitanos de los pobres y haciendo mil insultos...Que vuestra majestad les manda en salir, fuera dentro de un breve término y que no vuelvan so pena de muerte, y que los que quisieran quedarse sean avecinados en lugares, villas de estos reinos...¹⁴

Los gitanos tienen mala reputación ; su imagen es sumamente negativa durante los siglos XVI y XVII, no sólo para las Cortes, sino también para los memorialistas y arbitristas, entre los que figuraban los señores Pedro de Villalobos, Salazar de Mendoza, Pedro de Figueroa y Juan de Quiñones. Todos ellos contribuyeron a levantarles serias acusaciones:

Según Moncada, los gitanos, eran mucho más peligrosos que los moriscos puesto que no eran: Labradores hortelanos, oficiales, ni mercaderes y sólo sirven de lo que los lobos de robar y huir.¹⁵

Se dice también que son espías de la Corona, y que no se dirá de las gitanas, que son otra plaga de gente sin escrúpulos, que viven dañando a la gente ignorante hasta dejar al pobre inocente en la miseria.

Sus mujeres son públicamente rameras, que con ademanes palabras y cantares torpes hacen gran daño a las almas. En general son ladronas famosas, encantadoras, adivinas e idolatras o herejes. Moncada les atribuye en su escrito desmanes importantes y termina suplicando se apliquen las disposiciones que conducen a su expulsión del reino.¹⁶

Posteriormente, nos encontramos con Quiñones que no quita el dedo del renglón, y es todavía más radical: Era alcalde de la Corte y se sintió obligado a escribir lo que pensaba de los gitanos, y lo que se debía hacer con ellos a causa de un proceso en el que tuvo que intervenir en Sepúlveda; "allí mandó a ahorcar a unos gitanos por haber asaltado un correo que iba de Flandes a Madrid" ¹⁷

La ingenua población sigue relatando hechos fantásticos, producto probablemente del temor que les inspiraban los gitanos.

Su organización estaba bien establecida; un jefe les hacía entender que no hay otra ley que la de ellos, lo cual los hace gente sin escrúpulos que no respetan nada. Las autoridades se preocupan por revelar el origen y naturaleza de los gitanos y su organización, como puede verse en el siguiente párrafo:

Tienen sus cabeças a quienes llaman Condes, eligiendo para este título al más valiente, brioso, de mayor fuerças, más astuto, sagaz y conveniente para gobermarloš. Este compone sus diferencias y pleitos aunque recidan en lugar donde aya justicia, y les ordena lo que han de hazer. Sale con ellos de noche a robar los ganados y saltear en los caminos a los pasajeros, por ser acomodada para sus hurtos y robos; y lo que hurtan y roban lo reparten entre ellos,...¹⁸

Los gitanos se distinguen porque han sido nómadas tanto hombres como mujeres, desconociendo las leyes del país y no aceptan otra ley que no venga de su líder.

Los gitanos siempre fueron perseguidos; en México carecemos de más textos, pero con los pocos que han llegado de España, podemos apreciar la

pésima visión que la sociedad tenía de ellos. Los documentos con que contamos en el archivo nos revelan, una y otra vez, todas las actividades de este grupo marginado, que son los gitanos vagabundos, que viven engañando a los habitantes de los pueblos que atraviesan.

En una consulta del Consejo de Castilla con fecha del 1º de febrero de 1635, se refleja el serio peligro que representan para todo el estado:

Una de las calamidades mayores que los ganaderos padecen es la de los gitanos, que divididos en tropas, toman los ganados, consumiendo los que han de menester y vendiendo lo que les sobra con la misma libertad que si fueran propios...¹⁹

En la Pragmática del año de 1635 se hace una Consulta en relación a las correrías de estas bandas de gitanos, Consulta sumamente elocuente, que se centra en el problema que representan los gitanos, explicando la situación y el por qué de tantas quejas en contra de ellos. Lo cual hace ver que su estado debió de ser difícil, ya que tenían que sobrevivir, aunque cometieran delitos para ello. Se producen quejas por haberlos alojado en el reino, pues esto traía como consecuencia que, ya establecidos, surgieran múltiples problemas, y cada vez más grandes.

Además de todos los conflictos que traían los gitanos, también tienen la gracia de contaminar a cuanto ser viviente les rodea:

...Con habérseles dado vecindades se han conservado en su mal modo de vivir, y a título de nación se congregan y discurren por diferentes partes, invadiendo los lugares con tan gran superioridad y pavor de los habitantes que desamparan sus casas,

otros tienen a buena suerte albergarles y contribuirles porque les reservan en alguna parte con que sustentarse. Y como las necesidades han crecido tanto, se tiene por cierto que se les van agregando mucha gente facinerosa, con que si no se pone remedio, podría este daño venir a estado que no fuese posible dársele, o a costa de mucha sangre y dinero.²⁰

Las Pragmáticas se refieren a ellos en varias ocasiones y explican cómo las pequeñas bandas de gitanos recibieron a gente también desarraigada que vino a incrementar sus filas. Toda esta gente estaba constituida por frailes y sacerdotes, que habían abandonado los hábitos e incluso malhechores.

En el año de 1633 se revela que la existencia de los gitanos es sumamente precaria, y que si alguna vez se hubieran controlado como a los moros, no hubieran, podido liberarse de la expulsión.

Cuando sube al trono Felipe IV, se hace la incorporación legal de las minorías gitanas de España. En la Consulta del Consejo de marzo de 1633, éste ya no era partidario de expulsar a los gitanos a causa de las crisis internas del país después de la salida de la población morisca. El documento que se conserva lo refiere de la siguiente manera:

No parece conveniente expedirlos porque la despoblación en que se hallan estos reinos después de que salieran moriscos, y la que causan las necesidades presentes, no puede sufrir ninguna evacuación por ligera que sea, principalmente de esta gente, que no son gitanos por naturaleza, sino por artificio y bellaquería y enmendándose se reducirá a la forma de vida de los demás.

Para esto ha parecido más conveniente medio el prohibirles el traje, la lengua y forma de vida tratos y ocupaciones que sean diferentes de los demás

vecinos, que salgan dentro de un breve término de los barrios que ocupan con nombre de gitanos y mezclen con los demás, porque divididos no tengan cabeza a quien seguir ni se correspondan unos a galeras. Que el llamar uno a otro gitano se tenga por palabra de injuria y como tal se castigue, y que ni en las danzas ni en otro acto alguno se permita acción ni nombre de gitano, y las justicias atienden con mucho recato a ver la ocupación y forma de vida que siguen si se comunican o hacen juntas, si se casan entre si o cumplen la solemnidad del Sacramento, si bautizan a los hijos, de que se podrá tomar noticia por los curas. que para incurrir a las invasiones y latrocinios que hacen en los lugares se dé comisión a todas las justicias para que puedan proceder contra ellos y prendédles fuera de su distrito, y la misma jurisdicción tengan los alcaldes entregadores de la Mesta...²¹

Las medidas dictadas por la Corona se pueden considerar severas, aunque el principal objetivo de ellos era conseguir la integración de los gitanos al resto de la población.

Se puede apreciar que a lo largo de los siglos XVI y XVII la supervivencia de los gitanos fue difícil en todos sus aspectos, lo cual fue la causa de fuertes enfrentamientos de todo tipo, originados también por las diferencias culturales, sociales y económicas.

CAPITULO II

LOS GITANOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Una amorosa memoria de la tribu que trajo a la quietud lugareña una levadura de virtudes imaginativas: la evocación de tierras remotas, la ansiedad de visiones, lo pintoresco, lo libre, lo fuerte y descuidado:

Gabriel miró

Una vez asentados en España, los gitanos comienzan a hacer su aparición en la literatura. Sería imposible aquí rastrear con qué frecuencia aparecen en todas las obras literarias en las cuales empiezan a formar parte. Pero, para demostrar su importancia, voy a señalar algunos de los momentos más sobresalientes de su presencia, comenzando desde el siglo XVI hasta nuestros días.

Los primeros gitanos que he encontrado en la literatura hispánica son en la obra de Gil Vicente, en el Auto de las gitanas, escenificado en 1521.

Todos los tópicos, como se verá, se repiten constantemente en la literatura, tanto la lectura de las líneas de la mano, como los hechizos.

Gil Vicente parece ser el primero que personificó a los gitanos, a través de su habla:

Lucrecia:

Ciñuraz, ¿queréiz aprender a hezicho
que cepáis para muchas cozas?
.....
si vuz, ruza mía, holgardes ço iço,
hechizos sabréis que cepáiz.
los pençamientos de quantoz miráiz.²²

Giralda:

Otro hechizo os puedo yo dar
con que podáiz, ceñuraz, çaber qual
es el marido que havéiz de tener.²³

El Auto de las gitanas fue escenificado en 1521, "representado ante muy alto y poderoso rey don Juan, el tercero de este nombre, en su ciudad Evora"²⁴ constituyéndose, así, el prototipo que se repetirá constantemente en la literatura dramática prelopesca, al mismo tiempo, los gitanos son motivos de romances e incluso de composiciones líricas.

Como hemos visto, al aparecer en la literatura los gitanos no pierden la forma de ser, ni menos la de expresión. los autos trataban de conservar todas sus características. Anteriormente lo hemos visto en el Diario de un burgués de París, y ahora en el Auto de las gitanas.

Veremos que en estas obras y en las que siguen, se nos presentarán todos como son en la vida real:

Martina:

¡Mantenga, filaguz, ceñuraz hermuzuz;
Dadnuz limuzna pur l' amur de diuz
cristianus cumuz.²⁵

Siempre tendrán la postura de que son cristianos, por todos los lugares que atraviesan. Cuántos dolores de cabeza no les dieron a las autoridades de España, pues casi siempre salían bien librados de sus hurtos y artimañas y no se diga en la compra y venta de ganado, que eran genios en esta actividad.

Aurelio:

Ceñurez, yo trocaré un potro que tengo
por un qualquier otro si me bolvéis mil
reales.²⁶

En el capítulo dedicado a Cervantes y los gitanos, veremos cómo éste nos describe magistralmente todas las fechorías de esa gente; por el momento veamos qué nos dice Gil Vicente:

Carmelo:

Que doz borricos, compré, murizcos,
pietroz, garidoz; ya loz huviera vendidoz,
maz antez los trocaré.²⁷

Es importante ver que los gitanos desde todos los tiempos se han dedicado a la compra y venta de ganado: como Cervantes lo dice; si es posible vender un animal dos veces; también Gil Vicente lo refiere:

Carmelo:

¿Quál de vuzotroz, zifiurez,
trocará un rocín mío.
rocín que huve d' un judío
ahora en pazcua de florez ?
y tengo doz especialez
cavallos ¡Qué talez!.²⁸

Por tales calamidades, se dice que los ganaderos tenían muchas pérdidas, pues los gitanos eran tan astutos que de un momento a otro los

desaparecían: si no se los comían, los vendían con una facilidad increíble.

En cuanto a la forma de expresión, Gil Vicente trata de hacerlo en su Auto de la manera más realista posible:

Claudio:

¿Quál de vozotroz, siñures.²⁹

Giralda:

Muestra la mano, mi vida,
águila en tierras desiertas: ³⁰

La lectura de las líneas de la mano es muy importante para el vivir diario de las gitanas; a veces sólo de eso se mantienen, diciendo la buenaventura por los caminos que recorren y en las grandes ciudades, hacen lo que pueden.

A causa de este don que dicen ellas poseer, que es el de saber que ha de pasar o suceder, se les considera como hechiceras:

Lucrecia:

Muestra la mano, alma mía,
por vida del servidor
diré la buenaventura.
¡Biva tu gran hermozura,
que ezta mano ez divina! ³¹

Casandra, exagerando posiblemente el modo de ser de las gitanas, hace burla de su comportamiento, expresándose así:

Casandra:

dame acá la mano ahura,
hermozura de Esmerinda
.....
Muestra la mano, ceñura,
no hayaz ningún recelo.
¡Bendígate diuz del cielo!
Tú tienes buenaventura, muy
buenaventura tienez.³²

LOS SIGLOS DE ORO:

El desarrollo de la figura del gitano continúa su trayectoria en los Siglos de Oro.

Los gitanos son puestos en escena por Lope de Vega quien tiene un fino tacto para tratarlos, haciendo resaltar lo bueno de ellos. Una de las características que le admira es que las mujeres, a pesar de su modo de vida extravagante y coqueta, les guarden un lugar muy especial a sus maridos. Lo cual se manifiesta de la siguiente manera por labios de Castellanos y Fajardo:

Castellanos.	¡Bella mujer!
Fajardo	Hey de aquestas (como es lógico, habla de las gitanas algunas límpias y hermosas).
Castellanos	Sí, pero muy desdeñosas y notablemente honestas; que tienen extraña ley con sus maridos. ³³

Cervantes también trata el tema en La gitanilla.

Una sola joya tengo, que la estimo en más que a la vida, que es la de mi entereza y virginidad, y no la tengo de vender a precio de promesas ni dádivas.³⁴

Para profundizar más en la forma en que Cervantes trata a los gitanos, le he dedicado un capítulo (cap.III, en el cual podemos encontrar un estudio más detallado)

En Las soledades, Luis de Góngora y Argote hace también referencia de los gitanos:

no en tí la ambición mora
Hidrópico de viento,
ni la que su aliento
el áspid es gitano;³⁵

En la siguiente letrilla, el sujeto es Maldonado, un personaje bien conocido en la literatura española. Aunque Góngora no dice que sea gitano, por su pronunciación ceceosa y por sus artes de cuatrero, se puede ver una alusión muy concreta:

A la dina dina, la dina dana,
vuelta zoberana;
A la dana dina dana, la dana dina;
mudanza divina
Maldonado, Maldonado.
el de la persona zuelta,
dina dana
volteador afamado,
dale a tu alma una vuelta
dana dina

que si contritra y abzuelta
 llega a comer ezte pan,
 no la taza le darán,
 zino el cáliz que hoy ze gana.
 A la dina dana dina, la dina dana,
 vuelta zoberana
 querida la mi querida,
 bailémoz y con primor,
 dana dina
 Mudanza hagamos de vida
 bailémoz y con primor.
 dana dina
 Mudanza hagamos de vida
 que ez la mudanza mejor,
 bailémoz y con primor.
 dana dina
 Mudanza hagamos de vida
 que ez la mudanza mejor,
 dina dana
 Entre en mi alma el
 zeñor,
 no como en Hieruzalem.
 que aunque quatrero de bien,
 no azeguro la pollina.
 A la dina dana, la dana dina.
 mudanza divina.³⁶

En Francia e Inglaterra también aparecen los gitanos como personajes en obras teatrales, tal como puede verse en comedias de Molière, y Tomás Decker, Aunque ellos se dieron cuenta de que en los gitanos había buen material para el teatro, no todos sus compañeros o contemporáneos lo advirtieron, por eso es que nadie siguió sus pasos, y no se les dio la importancia debida.³⁷

El pícaro es, en realidad, el resultado de una mezcla de causas que se dieron en España en los Siglos de Oro; sólo recorriendo la historia y la

literatura , podemos darnos cuenta de estas causas, donde es evidente que los gitanos tuvieron su participación. Para poder valorar dicha participación es necesario hacer un recorrido por la historia y la literatura.

En realidad no se sabe cómo empezaron los gitanos a ser protagonistas, a ser personajes principales de la narrativa española. Los gitanos y los pícaros, por todas sus características, parecerían ser semejantes. Se dice que el fenómeno de pícaro se dio por muchas razones, pero sobre todo, por el fenómeno social e histórico que se vivía.

A partir de las Pragmáticas de esta época se puede advertir que las descripciones de los gitanos y de los pícaros nos muestran a personajes donde éstos no son sino descripciones burdas y cómicas de aquellos. Véase por ejemplo, esta imagen de un pícaro proporcionada por Quevedo:

Salía de la casa una buscona piramidal,
habiendo hecho sudar la gota tan gorda a su
portada, dando paso a un inmenso contorno
de faldas, como la tarasca.³⁸

Sabemos más del comportamiento de los gitanos a través de obras como el Diario de un burgués en París, donde se proporcionan una serie de descripciones que van a aparecer como tópicos en toda la literatura picaresca. española.

Gran parecido tiene la vida de los gitanos con la de los pícaros, al menos en lo que se refiere a su forma de vida, y a las descripciones severas de ellos, que se hacen en los Siglos de Oro:

Los propios padres literarios de los pícaros eran,
por lo general tan conscientes de este estado de cosas

que cuando Alonso concluye la narración de un engaño organizado por unas gitanas a una ingenua viuda explicando que sus adivinaciones y buenaventuras no son más que trucos y mentiras.³⁹

Podemos preguntar, ¿Cuál fue la causa de que los gitanos gozaran de tanta popularidad, en esos tiempos?.

Como respuesta podemos decir que tal vez fueron sus formas de vida muy particulares, sus actividades de vagos, bandoleros, su vida despreocupada, su falta de oficio y su capacidad para burlarse de las Pragmáticas, aparentemente, al constante movimiento que estaban obligados a realizar.

La situación de los gitanos por los caminos de España en los siglos XVI XVII debió presentárseles difícil, puesto que, las Pragmáticas estaban sobre de ellos, y poco a poco iban quitándoles toda posibilidad de engañar y hurtar; pero ellos tenían que sobrevivir y se aventuraron a andar en las continuas guerras por las que atravesó España. También formaron pequeñas bandas de gitanos a las cuales se añadía gente de todas las calañas.

Como notaremos a través de este trabajo, las relaciones que existen entre los gitanos y los pícaros son un hecho histórico sin precedentes. Por eso se manifiestan en el realismo, donde se centra el personaje envolviéndose en su propia vida. Un ejemplo muy evidente de todo lo anterior puede citarse en El donado hablador, en los muy vivos relatos que Alonso refiere, cuando describe al cura, que olvidando su ministerio, se dedica a realizar correrías con un grupo de gitanos.

Cervantes de alguna manera relaciona la idea de la libertad con los

gitanos, con su vida errante, como se ve en una de sus Novelas Ejemplares:

Trece años, o poco más tendría Carriazo, cuando llevado de una inclinación picaresca, sin forzarle a ello algún tratamiento que sus padres le hicieron, sólo por sus gustos y antojo se desgarró, como dicen los muchachos, de casa de sus padres, y se fue por ese mundo adelante, tan contento de la vida libre, que en la mitad de las incomodidades y miserias que trae consigo no echaba de menos la abundancia de la casa de sus padres, ni el andar a pie le cansaba, ni el frío le ofendía ni el calor le enfadaba.⁴⁰

SIGLO XVIII

La vida de los gitanos se torna difícil a partir del siglo XVIII; parecería ser que ahora sí los exterminarían .

La definición de gitano que aparece en la Pragmática de 1738 es la siguiente:

Los que vistiensen el traje que habían usado los que entonces estaban reputados gitanos, los que hablan lengua de ellos, jeringonza, y los que por opinión y fama pública, apoyada con deposición de cinco testigos estuviesen tenidos por gitanos en los lugares en donde hubieren morado y residido.⁴¹

La política de exterminio de Fernando VI se inició con la orden del 30 de julio de 1749 en donde se expresaba que todos los gitanos, hombres, mujeres y niños, debían ser aprendidos y enviados a presidio, arsenales y

minas de Almadén. De acuerdo con la opinión de Campomanes, unos nueve mil gitanos fueron detenidos y enviados a Cartagena, Cádiz y el Ferrol, así como el castillo de Alicante, a fin de someter y enmendar de una vez a esta multitud de gente infame y nociva. La Pragmática se puso en práctica el 24 de junio de 1749, siendo el 30 de julio cuando empezó el dispositivo que debía conducir a la prisión simultánea todos los gitanos que había en la Corona.

A la hora conveniente, los soldados cayeron sobre los habitantes de las viviendas, sacándolos de sus domicilios y cerrándolas con llave. Se colocaron centinelas en estos lugares, y los hombres, mujeres y niños fueron conducidos a la cárcel, donde se organizó una guardería preventiva.⁴²

En el siglo XVIII, los gitanos no tienen mucha proyección literaria aparentemente, sólo a Feijoo le preocupaba el tema de los gitanos, se interesaba en estudiarlos. Para él son una calamidad, pero no deja de pensar que es importante saber el origen de ellos:

En quanto al País de donde salió esta gente, hay no poca duda. Del Río, sobre la fé de Aventino, Escritor de los Anales de los Bajos, cree que vino de la Esclavonia. Pero como desde los principios empezaron á admitir en su compañía gente ociosa de todas la Naciones, es creíble que casi todos los que hoy llamamos Gitanos tengan el origen de la Nación donde habitan; y así en España son españoles, en Francia, son franceses...De aquí es, que en cada Reyno hablan el idioma propio de aquel Reyno, sin ser menester para esto que sepan todas las lenguas de Europa, como mi fundamento les atribuye Del Río el que con gran admiración dice, que el jefe de una bandada de estos Gitanos, que andaba por Castilla en

su tiempo, hablaba el Castellano tan perfectamente como si hubiese nacido en Toledo; lo qual no merece más admiración, que el que hablase bien el Alemán un hombre nacido en Alemania, aunque sus abuelos fuesen de Persia.⁴³

Como nos podemos dar cuenta, Feijoo, al igual que otros escritores, dice que no todos los gitanos lo son, también se han integrado con ellos gente de mala reputación que huye de las autoridades.

Sin duda, le preocupa la situación religiosa de esta gente:

En orden al descuido de esta gente en materia de Religión, no es corta prueba lo que sucedió no há muchos años en esta Ciudad de Oviedo; y fue, que un gitano condenado á la horca, dixo que no sabía si estaba bautizado, y de hecho se le administró el bautismo debaxo de condición.⁴⁴

Observa el padre Feijoo, que las costumbres de los gitanos seguían siendo las mismas desde que entraron a España:

Las costumbres (según la descripción que hace Sebastián lib. 3 Georg.) eran entonces las mismas que ahora: vagar de unas provincias á otras, hurtar lo que podían, echar lo que llaman buenaventura adivinando por las rayas de la mano, vivir casi sin religión, los vestidos inmundos, los semblantes atezados; en fin, todas las señas de gente perdida⁴⁵

Parece ser que los gitanos nunca se olvidaron de la historia de sus antepasados, historia que repitieron desde que llegaron a la península Ibérica. Feijoo nos da una versión de esta historia, escuchada de ellos:

Decían que eran de una provincia de Egipto, de que tenían la penitencia de peregrinar 7 años; o ya porque sus mayores se habían apartado de la fé, y vuelto al error de la Gentilidad: ó ya porque con sacrilega grosería había negado el hospedaje á María, Señora nuestra, quando llegó fugitiva con el Divino Infante á su región (que uno, y otro se hallan en los autores, y uno y otro dirán, variando la noticia, como les pareciese más oportuna, aquellos embusteros.⁴⁶

SIGLO XIX

En el Romanticismo, como ruptura con el Neoclasicismo y con sus leyes estrictas, la libertad se torna un ideal. De ahí que los gitanos, como representantes de ella, regresan a la literatura.

La primera obra importante en la que los volvemos a encontrar es en Don Alvaro o la fuerza del sino del Duque de Rivas.

Allí se retoman los temas de la literatura de los Siglos de Oro. Si analizamos la obra nos daremos cuenta de que el Romanticismo contiene muchos elementos que hemos visto anteriormente.

El duque de Rivas retoma hasta el nombre de Preciosa, personaje también de Cervantes y posteriormente de García Lorca.

Sin duda, Rivas tiene mucho en cuenta a Cervantes, como lo podemos leer en las siguientes líneas, la primera de Pedro de Urdemalas:

De que sea sueño me pasa
yñés, no me des pasión
con tanta reprehensión;
démame seguir mi estrella.⁴⁷

Notamos que es muy semejante con la siguiente de Don Alvaro:

La ocasión de llegar, y ya temía
que de mi adversa estrella los rigores
hoy deshiciera la esperanza mía.⁴⁸

A través de otras citas podríamos ver la gran similitud que tienen ambas obras, pero no trato de hacer un estudio comparativo, sino de ver la pervivencia de la figura del gitano o la gitana, ocupaciones, siempre las mismas, y su situación dentro de la realidad española.

La tradición de las gitanas sigue siendo la misma, vagar de un lado a otro sin tener residencia fija, decir la buena ventura a los parroquianos; las características de la gitana no han cambiado mucho, a excepción de la forma de hablar, que en la obra del Duque ya se ha perdido.

Preciosilla:

Señorito, no sea su merced tan súpito. Deme antes
esa mano, y le diré la buenaventura.⁴⁹

El personaje gitano (Preciosilla), de Don Alvaro o la fuerza del sino, tiene la virtud de describirnos lo que está sucediendo en España

Preciosilla:

El marqués de Calatrava es un vegete tan
ruin, que por no aflojar la mosca, y por
no gastar.⁵⁰

Este personaje, como es gitano, puede hablar de lo que sea, inclusive

puede hacerle bromas a las cosas santas:

Preciosilla:

Habrá estado punteando la guitarra y dirá al majo. ¿Oiga vuesa merced, rumboso. Cantará usted esta noche la letanía delante del balcón de aquella persona?.

Canónigo:

Las cosa santas se han de tratar santamente.⁵¹

A través de la lectura de la líneas de la mano, el Duque de Rivas nos explica el principio y fin de la obra; la suerte no depende exclusivamente de su naturaleza: Preciosilla lo advierte al ver la mano de Alvaro:

Preciosilla:

...Hace pocos días que le dije la buenaventura (y por cierto no es buena la que le espera, si las rayas de la mano no mienten)⁵²

Más adelante se puede ver un presagio semejante relacionado con Doña Leonor, el otro personaje principal de la obra:

Preciosilla:

¡Pobre niña !...que linda que es y que
salada!...Negra suerte le espera...
...Mi madre le dijo la buenaventura,
recién nacida, y siempre que la nombra
le saltan las lágrimas.⁵³

Como hemos visto en esta obra, la lectura de las líneas de la mano continúa teniendo gran importancia para la vida de las gitanas, las mismas que Bloch había señalado:

La lectura de las líneas de la mano o la adivinación por medio de las cartas sirven como modo de entrar en materia; en caso de que la bruja no haya sido consultada...

Aquellos procedimientos permiten una desdicha próxima.⁵⁴

Es evidente que el Duque de Rivas considera seriamente las capacidades adivinatorias de la gitana; el sino es conocido por ella.

SIGLO XX

Entre los escritores del 98, parece ser que fue Unamuno el que más se preocupó de los gitanos, según el testimonio de Rafael la Fuente:⁵⁵

Posteriormente nos encontramos con un tratado filosófico, que versa sobre la vida gitana desde un enfoque surrealista:

En cuanto al surrealismo como actitud práctica ante la vida, su principio es este: "consumar la vida tal y como nos la ha sido dada y no tener que ganarla", lo cual coincide exactamente con la moral gitana cuando

afirma los derechos a la animalidad, al menosprecio de las tendencias ascéticas y la pagana despreocupación.⁵⁶

Las palabras de la declaración surrealista de Louis Aragon en la Residencia de Estudiantes de Madrid, en 1932, podían encabezar un Manifiesto de los derechos del gitano:

Maldecimos la ciencia, hermana gemela del trabajo. ¡Conoced! ¿para que descender al fondo de ese pozo negro?. ¡Ah banqueros, estudiante, obreros, criados, vosotros sois los alcabaleros de lo útil; los agitadores de la necesidad! . Yo no trabajaré nunca, mis manos conservan su pureza.⁵⁷

-----0-----

Gabriel Miró, ya en nuestro siglo, en un hermoso cuento, narra una historia de gitanos, de su libertad y su marginación para ciertas clases sociales.

Se refiere al espíritu católico cerrado, que se preocupa únicamente de si practican o no la religión.

En la obra Los pies y los zapatos de Enriqueta, nos encontramos que la situación no ha cambiado mucho para los gitanos, desde los siglos pasados:

--Hijo mío: ¿hemos de favorecer a esas gentes que viven a racimos, todas mezcladas, sin más ley ni hogar ni Dios que su antojo, sus carro, sus lonas y el vicio⁵⁸

La vida gitana no ha cambiado, la descripción de Miró parece repetir épocas pasadas:

Bien la pasaban estas andariegas criaturas, pero no tenían hogar, ni Dios ni ley, según advirtieron las gentes principales⁵⁹

Los prejuicios, el desprecio, la ignorancia acerca de ellos están perfectamente capturados por Miró

...Si esos judíos, porque no hay duda de que esa gente es judía, o peor que los indios...

Don Acacio.- Los húngaros no son precisamente judíos, al menos que yo sepa creen en Dios.⁶⁰

Las costumbres gitanas, ajenas en muchos aspectos a la sociedad española del antiguo régimen, resultaba demasiado inocentes para los espíritus, determinaron que sobre ellas recayera la acusación de amoralidad e impiedad:

...Salió a las rejas para ver una húngara muy hermosa y greñuda, que pasaba dando sus pechos a dos criaturas...

Viendo una de esas húngaras que con el pretexto de dar de mamar llevaba los pechos desnudos...

--¡Los dos...Los dos al aire viciándolo con su carne floja, negra, roñosa!⁶¹

Sarcásticamente otro personaje de Miró pregunta:

--¿qué lleva un corpiño negro y una falda roja y verde muy apretada?

--Si señor.

Don Acacio, volviéndose al señor Llopera, tranquilizándole:

--Pues le advierto a usted, que ni los tiene flojos, ni negros, ni sucios, sino todo lo contrario. ⁶²

No se trataba de que los húngaros pordiosearan; tenían cierto dinero que les permitía llevar la vida libre que deseaban.⁶³

...a los más débiles (gitanos), ancianos, niños, enfermos, tarados físicamente o psíquicamente, y a las mujeres viudas o ancianas sin familia. Todos ellos se ocupaban en trabajos de poca monta, vivían de la limosna, o hacían pequeños engaños pseudomágicos para ganarse el sustento. ⁶⁴

Nos dice Teresa de San Román: "Recordemos que en los tiempos de Miró ya dejaban a los gitanos andar libremente por los campos del reino, ir de lugar en lugar reparando maquinaria y haciendo trabajos de herrería. Sólo los enfermos eran los que andaban deambulando pidiendo limosna".⁶⁵

En este breve recorrido por la literatura española, no podemos dejar a un lado la obra de García Lorca, tan entrañablemente unida a los gitanos.

En su poesía, las imágenes del recuerdo parecerían hacernos volver todas aquellas memorias de lo que fueron. hoy, únicamente nos quedan los gitanos que saben trabajar la fragua, tañer el tambor conservando su pericia para jinetear.

El yunque parecería lamentarse, al momento de transformar el hierro, como si estuviera a disgusto con la nueva vida.

La libertad parece ser que se añora, no se resignan a la vida nueva:

Pero ya no soy yo
ni mi casa es ya mi casa.⁶⁶

El gitano tiene miedo de permanecer en un solo lugar, se siente morir en una atmósfera vacía:

Preciosa tocando viene
el silencio sin estrellas
preciosa llena de miedo⁶⁷

Preciosa ya no es la de Cervantes, ya no es la gitana llena de virtudes , Preciosa ha perdido todo en la vida, (podemos pensar que la mujer es la procreadora de la nueva vida): ¿Pero qué nos dice García Lorca? :

Me porté como quien soy.
Como un gitano legítimo
le regalé un costurero
.....
me dijo que era mozueta
cuando la llevaba al río.⁶⁸

Para terminar este brevisimo recorrido por la literatura española, me referiré a una interesante obra, no ya de ficción, sino de realidad. Rafael la Fuente, hacia 1950, tuvo que vivir con una familia gitana de apellido Pachorro, y nos transmite temas verídicos de gran importancia.

Las descripciones grotescas de todos los escritores en cuanto se refieren a las gitanas no han variado mucho desde las épocas más remotas:

Dolores, la madre que es maligna y agria, aunque cuando le conviene se vuelve de arropo. Dolores, la vieja bruja, es mi pesadilla, con su rostro aguileño,

picado de viruelas, sus salientes pómulos y sus pupilas punzantes, pegajosas, excrutadoras, encaran el espíritu maligno.⁶⁹

Como puede verse, sus costumbres no cambian al paso del tiempo, continúan siendo las mismas:

Mi abuela Trinidad. ¡No veas gitana con más ley!
Era jojoboara. Las payas iban en su busca para comprarle hechizos; con que dejar sin voluntad a sus maridos.⁷⁰

Esta última cita podría ser de Gil Vicente: sólo varía la forma de expresión.

Recordando a Cervantes y Lope de Vega cuando defienden la pureza de la mujer gitana, puede verse que hoy, según nos transmite de la Fuente, las cosas siguen de la misma manera:

Esta noche tendremos fiesta. hay que festejar la entrada de Araceli en la pubertad...La niña se ha hecho mujer y estas cosas los gitanos grandes las festejan mucho...

No me besaré más porque sabe que el beso de un varón que no sea de la familia puede hacerla perder la doncelléz, la más preciada de un cayí. O al menos así se lo ha repetido la madre⁷¹

Las últimas palabras me hacen recordar a Cervantes, cuando Preciosa defiende su virginidad:

Una sola joya tengo, que la estimo
en más que a la vida, que es la de mi
entereza y virginidad.⁷²

En estas dos citas que varían por cientos de años, nos damos cuenta de que las tradiciones siguen siendo las mismas, parecería que con los gitanos la historia se ha detenido.

En nuestro tiempo, los gitanos del sur de España han variado muy poco su forma de hablar:

La venta donde bailan gitanos;
los vocablos castizos y flamenco tiene en
el sur aceptaciones sinónimas.⁷³

Es normal en el sur de España encontrar este tipo de habla muy particular de los gitanos; la poesía y el canto lo hacen más particular: como ejemplo mostraré poesía jonda,

Todos estos hallazgos tuvieron que ser arrancados de la familia Pachorro, demostrando que el influjo de los gitanos se ha hecho presente desde su llegada hasta nuestros días; si bien han pasado en España muchas modas, las gitanas han prevalecido.

La estampa del gitano errante se halla en todos los caminos españoles; nos encontramos al pueblo zingaro cargando a cuestas su vagabundeo, su nostalgia, su independencia irreductible, su instinto encantador y miserable; ellos son la nostalgia viva de España.

"La mente de Soledad es un pájarillo que tan pronto, se posa, sin saberlo, sobre un sarcófago faraónico como revolotea sobre las fábulas mitológicas de la India, o nos entrega con su piar la clave de la más pura poesía jonda."⁷⁴

¡Barrio de la Trinidad!
 ¡Cuántas veces me tapaste!
 la sombra con tus paredes!⁷⁵

Rancias jaberías que vienen a demostrar que la poesía moderna es algo que habían descubierto los flamencos hace ya un siglo, o medios siglos como éste, verdadera antigualla de aquel canto perdido.

Aquel que diga que no
 que mis penas no son ná
 aunque sea por un momento
 que se ponga en mi lugar,
 pa ver...

O viejas seguidillas que se anticipan, como la jabería, a la poesía moderna:

Encerraito me veo
 en mi soledad
 con el torito de mi pena negra
 que me va a matar.

Estos hallazgos improvisados que los Pachorro nos regalan, ignoran la enorme importancia que les atribuyo".⁷⁶

CAPITULO III

LAS CLASES SOCIALES MARGINADAS
LOS PICAROS Y LOS GITANOS

Un espíritu libre para
un mundo mejor.

La vida de los pícaros y los
gitanos.

LAS CLASES SOCIALES MARGINADAS LOS PICAROS Y LOS GITANOS

Muchas de las mediadas legisladas en el siglo XVI eran impopulares y difíciles de hacerse observar, y ello se refleja en el hecho de que las Actas de las Cortes de Castilla de 1587 no fueron publicadas en Madrid hasta junio de 1590, las cuales, a su vez, eran una recopilación de las publicadas en 1563.

Con el puritanismo católico impulsado por Felipe II, las artes fueron afectadas, entre ellas la literatura, haciéndose la inquisición progresivamente más activa, severa y ambiciosa, pero no dejaron de existir vagabundos, ladronzuelos y mozos de muchos amos, como puede verse a través de la novela picaresca.

El 8 de octubre del año 1559, Felipe II había regresado de los Países Bajos y se presentó en la plaza de Valladolid a las cinco y media de la mañana, para presenciar un proceso de unos condenados a muerte:

Con la princesa doña Juana y el príncipe don Carlos y brillante acompañamiento de grandes prelados, a muerte agarrotados y quemados aquel día fueron 13; Juana Sánchez, Domingo Sánchez, Cura Riojano, una monja de Santa Clara y cuatro de Belén, todas de familias nobles y trece más. Refiere Cabrera de Córdoba que don Carlos de Sessa, cuando pasó frente a Felipe II, se atrevió a decirle que como lo dejaba quemar, respondiéndole el rey con aquellas memorables palabras "Yo traería leña para quemar a mi hijo si fuera necesario."⁷⁷

Con este acontecimiento se extingue aquella atmósfera de libertad, aquellas formas desenfundadas de la vida. La política exterior e interior, la moral personal y pública, las costumbres sociales, la vida universitaria, las tareas intelectuales, incluso el vestido y la moda fueron objeto de directrices y Pragmáticas.

El Siglo de Oro nos muestra a los gitanos tal como son y han sido a través de la historia, recogiendo todas sus enseñanzas, (que no son muy buenas por cierto).

España tiene a toda esta gente extraña y la incorpora a la literatura, presentando a los gitanos con todas sus características, dándonos una visión general de dichos seres, de sus costumbres y testimonios verídicos.

Dado que todo género literario es el resultado de las causas que originaron su aparición, en este capítulo trataré de demostrar la relación entre los gitanos y la literatura picaresca.

Posiblemente, lo picaresco nace como producto de la vida de aquella gente que no era necesariamente gitana, sino que de alguna manera se habían incorporado a ellos, como explica la Consulta de 1633, (cf. La introducción de este trabajo, también al Lazarillo, en el cap. I).

En cuanto a la historia, tenemos los documentos de las Cortes del siglo XVII, en donde los diputados se manifiestan en contra de los gitanos:

Y que por ningún caso puedan tratar de comprar ni
vender ganado ni mayor ni menor⁷⁸

El mundo de los gitanos pasa a través del prisma del romanticismo, es el mito del eterno yagabundeo, de la libertad sin fronteras de la vida natural y

sin restricciones.

En el siglo XVI, los gitanos viven como vagabundos en todo el mundo mediterráneo; los escritores comienzan a inclinarse hacia ellos en sus obras utilizando el camino indirecto de la novela picaresca: en ella aparecen los gitanos o pícaros como personajes principales, como verdaderas estampas de mendicidad vagabunda y delictiva.

Los gitanos no conocen la derrota, pues su cinismo los lleva más allá de pequeños hurtos y estafas de dinero, no conformes con ello, se lanzan a cometer estafas de honra.

Se piensa que al pícaro lo caracteriza su nivel social y económico, su baja extracción, o su caída en los bajos fondos.

El pícaro para no morir de hambre vive solo, a diferencia de los gitanos que viven siempre en agrupaciones.

Los escritores de los Siglos de Oro abordan los temas de la delincuencia, el vandalismo, el vagabundeo, tomando como ejemplo a los gitanos. En la literatura picaresca, dichos temas se convierten en el meollo de las obras, como señala Bataillon:

En el siglo XVI, del vandalismo y de los vagabundos en el mundo mediterráneo sugerían abordar el tema por el camino indirecto de la novela picaresca en la que abundan inolvidables estampas de mendicidad, vagabunda y delincuente.⁷⁹

Cuestiones que, de manera semejante, aborda Cervantes:

Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones; nacen de padres ladrones, críanse entre ladrones, estudian para

ser ladrones, y finalmente salen ladrones, corrientes y molientes a todo ruedo, la gana de hurtar son en ellos, como accidentes inseparables, que no se quita sino con la muerte.⁸⁰

No hay duda de que en España existía la pobreza y la abundancia y había una fuerte migración a los centros urbanos. Pero el hecho de las aglomeraciones ciudadanas no basta para explicar que surgiera la novela picaresca. También debemos tener en cuenta que la miseria sola nunca habría producido al pícaro.

Una corriente debe reflejar un ambiente y así lo hizo la picaresca. La vida de los gitanos coincide con la realidad de esa época y, sin duda, fue la materia prima que los escritores absorbieron y transformaron.

Algunas veces me he atrevido a pensar que el gran tema de la picaresca es la libertad: un pícaro no puede hacer de las suyas si no está libre, en la calle, aprendiendo de los demás gozando de andar en los andurriales, campos, etc. Andan salteando, y aprendiendo todas las artes del engaño en libertad absoluta.

Esto probaría que el pícaro y los españoles prófugos que vivieron con los gitanos no pueden dejar de reflejar, en ningún momento, el medio ambiente en que se mueven, que es común para ambos.

Se considera a la picaresca como la sátira del siglo, la cual sirve como un buen punto de partida para reflejar ese submundo.

La sátira trata tanto de la flaqueza, como de los vicios, como de su ridiculización, exponiéndolos a la burla. Los protagonistas no fueron aristócratas, sino miembros de la clase plebeya

Los escritores de la época tienen todas las oportunidades en el molde

que les enseña Quevedo: él tiene la moda en la mano y la hace extensiva. Los gitanos y pícaros son una buena causa para mofarse de la sociedad: existe además la influencia de los erasmistas incluidos en la sátira en contra de los frailes, clérigos y también de los escuderos fracasados.

En España ardía el deseo de la reforma, ¿y a quién más se le podría ocurrir, sino a los escritores de los Siglos de Oro, describir un tipo de gente que llamaba toda la atención por sus fechorías y descabellados procederres?. Para ellos fue objeto de sátira, de ejercicio de humor; así lo hace Quevedo, junto con otros escritores.

Después del Lazarillo de Tormes, ¿Cómo se explica que medio siglo de silencio produzca una obra tan perfecta, como el Guzmán de Alfarache?. La respuesta se encuentra en el Expurgatorio de Valdés, que prohibió El Lazarillo original, cuatro años después de su aparición hasta la muerte de Felipe II.⁸¹

No hay duda de que la tradición picaresca pasó de España a la literatura de Europa occidental, por tanto, doy por sentado, sin miedo a equivocarme, que tiene una extensión universal, aunque hay algunas interrogantes en torno a la picaresca.

¿Por qué, entonces, comenzó en España?.

¿Cuál fue la causa de que gozara de una tremenda popularidad y, sin embargo, más aún, si se considera que hizo su primera aparición con el Lazarillo, en 1554.⁸²

Sucede como con todo buen principio: Aparece El Lazarillo tímido con una forma nueva de interpretar su circunstancia, apenas, sin dejar ver lo que va a suceder; tímidamente va a narrar la vida de la ciudad, la realidad

que le está envolviendo.

A los pícaros, no sólo las circunstancias los envuelven, sino que también dependen del azar: lo más importante en ellos es la vocación de pícaro, también hay que ser aventurero y no tenerle miedo al vagabundeo y a la pordiosería.

Podemos apreciar en la literatura las diferentes formas de comportamiento de los pícaros.

El Lazarillo se nos presenta ingenios y alegre

El Guzmán de Alfarache: es un personaje pesimista y cruel consigo mismo.

Don Pablos: es la bellaquería y la caricatura misma de la picaresca.

Los pícaros llevan una línea, por ejemplo tenemos a Don Pablos que huye de su casa y da con un joven rico, juntos pasan a estudiar a casa a del licenciado Cabra, dueño de un internado, de allí, por hambre, se salen para dar con sus cuerpos a Alcalá de Henares, la famosa Universidad; la obra resulta una caricatura genial: es la vida, pero totalmente adulterada, llevada por un camino cómico y grotesco. Pablos es el pícaro destfigurado, quizá por ello el más pícaro de todos los pícaros juntos.

La vida del Buscón de Francisco de Quevedo es, en definitiva, la caricatura genial de una sociedad ruinosa, lo grotesco que ridiculiza todo a su contacto.

Como he dicho, la picaresca literaria es una creación española, cuyo origen tenía que deberse a las condiciones peculiares, que España poseía entre las demás naciones. Se señala el nacimiento de este género como causa de la decadencia económica y política de la España de entonces. Me

parece que esta causa no es la principal. Es cierto que España reúne todas las condiciones para que se diera el fenómeno de la picaresca: existían varias culturas como la arábiga, la judía y la gitana. A los árabes y judíos los expulsaron y se quedaron con sus pertenencias, pero a los gitanos ¿qué podían quitarles, si no eran poseedores de nada?. Por tal motivo siempre fueron una calamidad para España.

Con Estebanillo González 1646, se llega al verdadero nadir del género en España, pues es la última obra en que podemos seguir los elementos básicos de la tradición.⁸³

Al hacer un estudio sería importante, ante todo, advertir que la picardía está ligada inseparablemente a las manifestaciones del ingenio⁸⁴

Casi todos los críticos coinciden en que El Lazarillo de Tormes es el precursor del género picaresco; después del gran silencio que impuso Felipe II aparece el Guzmán de Alfarache. Siento que es necesario hacer un estudio preciso del gran silencio que Felipe II impuso a la cultura de España, retardando el género picaresco.

En cuanto al pícaro, también todos los críticos coinciden en que nació a partir de los problemas sociológicos, económico y políticos.

El pícaro, como producto social, se nos presenta en la literatura como ladrón y estafador, lo mismo que el gitano.

"El pícaro es ladrón y estafador porque así lo exigía, según creo, la convención literaria de que los asuntos realistas fueran cómicos. Los hurtos

podían presentarse como divertidos por la mañosa habilidad que ostentaba el ladrón".⁸⁵

La delincuencia es la ocupación principal de los pícaros, ya sea directa o indirectamente; si no la ejerce el protagonista, flota en el ambiente.

La tradición picaresca del siglo XVII se acerca más al Lazarillo en este aspecto, como había afirmado un hispanista inglés:

Se dice generalmente que El Lazarillo es una novela picaresca. Sin embargo, la palabra pícaro no se emplea en él, y Lázaro no es exactamente el tipo de bellaco que se encuentra en la novela picaresca de años posteriores. Además, aunque los novelistas posteriores iban a aprender mucho del Lazarillo, no puede decirse que creó la novela picaresca, puesto que un intervalo de 45 años lo separan del Guzmán de Alfarache (1599) de Mateo Alemán, la obra que originó la moda picaresca del siglo XVII. Al no tenerse esto en cuenta, hay peligro de interpretar el Lazarillo de una manera más apropiada al Guzmán y a sus sucesores, producto de un clima moral en algunos aspectos más severos.⁸⁶

Como se vió anteriormente, es necesario estudiar ese gran silencio que Felipe II impuso al reino, saber por qué fue prohibido El Lazarillo y muchas obras que no se alcanzaron a representar o publicar.

Reconocer al Lazarillo como precursor de la picaresca facilitaría la progresividad del género. Los críticos quieren aclarar muchas incógnitas basándose únicamente en la historia literaria, haciendo a un lado la verdadera historia de España y los gitanos.

El pícaro se va a formar a base de experiencias, para poder hacer frente a la vida.

"La segunda premisa parece ser que el elemento jocoso de la novela, es el ser libro de burlas."⁸⁷

También afirma este libro que El Buscón, es "ante todo un libro de jocosidad sarcástica."⁸⁸

No hay que olvidar nunca que el estilo de Quevedo y la técnica de la picaresca tímida del Lazarillo se transforman en sátira hasta llegar a la degradación del personaje.

El salto se efectúa por encima de las barreras que separan lo cómico y lo serio, lo grosero y lo ideal, lo irreverente y lo devoto, lo material y lo espiritual, convirtiendo al protagonista en un personaje desarraigado y marginal, en donde se encuentran absolutamente pícaros y gitanos.

El realismo de esta narración desplaza a la novela idealista de fantasía, en especial a la de caballería y a la posterior de tipo pastoril y seudohistórica.

El personaje gitano en los inicios de la picaresca, aparece en los relatos de pasada, como un ser raro que deambula por los caminos españoles, pero, ya cuando aparece con más frecuencia parecería ser que el pícaro y el gitano son uno, como lo demuestra la Hermana Coraje:

Un teniente de los gitanos, dándose cuenta de que yo tenía algo de dinero, verdadero talento, buena mano para robar y otras virtudes útiles entre este tipo de gente, no perdió tiempo en hacerme su mujer. Esto tuvo para mí, por lo menos, una ventaja, pues desde entonces ya no necesité, cremas, aceite, tintes o polvos para arreglarme y parecer blanca y hermosa, ya que el rango de mi marido y mio requerían el que yo luciera ese color que suele llamarse el favorito del Diablo. Con los untes de grasa de ganso y varios ungüentos para los piojos en mi piel y con el uso de

otros afeites para aclarar mis cabellos, pronto mi aspecto fue tan informal como si hubiera nacido en el corazón de Egipto. A menudo me asombraba tanto el cambio que había sufrido que me reía de mi misma en voz alta.⁸⁹

Este realismo aparece con el pícaro que cuenta la historia de su vida, en general desde su niñez, en una forma autobiográfica, compuesta más bien de episodios no unitarios.

Las características distintivas del género la constituyen tanto el ambiente de delincuencia, como el sentido confesional o biográfico.

Los orígenes de los protagonistas son casi siempre bajos, o bien cae de joven en un medio ambiente de superchería, de robo y aprende a abrirse paso en el mundo engañando y robando él también.

La historia de este género, en resumen, es como sigue:

La primera novela que tuvo una influencia directa de los gitanos fue el Lazarillo de Tormes (1554), ya como gente vagabunda y ladrona dentro de la picaresca, porque anteriormente existía la obra de Gil Vicente, EL Auto de las gitanas (1521).

En general, al Lazarillo se le suele considerar como prototipo de la novela picaresca, además de que debemos considerarla como precursora.

El Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán (1547-1614) es mucho más extensa. La primera parte apareció en 1599, y la segunda en 1604. Esta obra sentó definitivamente las características de la forma y contenido, esbozadas en el Lazarillo.

Con el Guzmán de Alfarache el realismo se convirtió en norma de la novela española. Fue seguida de inmediato por El Quijote, cuya primera parte fue publicada en 1605 y la segunda en 1616.

La picaresca, gracias a su procedencia, se convirtió en la principal tradición novelística.

La novela picaresca sólo tuvo una vida relativamente corta en España. La última a la que puede aplicársele propiamente este calificativo fue Estebanillo González, publicada en 1646; a partir de esta fecha las novelas se ponen de moda en el extranjero.

Basándose en pruebas de este tipo, la novela picaresca ha sido considerada por Frutos Gómez como una afirmación de la filosofía de la libertad.⁹⁰

Lo mismo que puede verse en La vida de un pícaro pobre, un poema de la misma época:

Sólo el pícaro muere bien logrado,
que desde que nació, nada desea,
así lo tiene todo acaudalado.⁹¹

El movimiento de Reforma defendía una religión sencilla del espíritu, libre de observancias complicadas, y que predicaba la pobreza y el desprecio del mundo y sus pompas..

Este deseo de vivir una existencia libre y natural está profundamente anclado en la naturaleza humana. Lo mismo que experimentan los gitanos.

El pícaro de Quevedo se llama pablos. Su padre es ladrón y su madre bruja, figuras bien conocidas:

Todo lo sufría, hasta que un día un muchacho se
atrevió a decirme a voces hijo de una puta
hechicera.⁹²

La pícaro Justina de López de Ubeda, es de 1605. Pertenece a lo que podría haber sido una línea de novelas satírico-sociales muy distintas de las novelas pastoriles contemporáneas, si la evolución religiosa y monárquica no lo hubieran impedido.

La censura consecuente da como resultado la persecución de los protagonistas, con el descrédito y suspicacia que recayó sobre los seguidores de Erasmo, por su proximidad al luteranismo.

Guzmán, como otros pícaros, deriva hacia la vida de vagabundo. Al llegar a este punto, siente la llamada de esa gloriosa libertad, la felicidad de ser su propio dueño, sin sentirse sujeto a ninguna ley. Sin embargo, como los gitanos, tienen un concepto particular del honor:

Gozar de libertad, vivir contento soñarse Rey
vistiéndose de andrajos, comer faisanes siendo solo
ajos y poseer alegre el pensamiento.⁹³

El pícaro es un producto de la sociedad del siglo XVI y XVII, y lejos de ser en su conducta un inadaptado, se transforma en rebelde social y se adapta a la forma nueva de vivir, de un conglomerado humano en el que privaban ciertas características especiales: el despego al trabajo y el amor a la aventura, consecuencias trascendentales de la vida, aunque luzca paradójico.

Los gitanos llevan sangre de reyes
en la palma de la mano. según ellos
"Yo no trabajaré nunca. Mis manos
conservan su pureza"⁹⁴

La picaresca nos da como resultado una literatura de carácter primitivo, donde se vive el momento; dando como resultado la abundancia de parásitos y vagabundos, y a consecuencia de esto la caída del hidalgo.

CAPITULO IV

CERVANTES Y LOS GITANOS

¡Berg.- Ojalá que como tú
me entiendes me entendiesen
aquéllos por quien lo digo.

Cervantes.

CERVANTES Y LOS GITANOS

La época de Cervantes se destaca en la historia por el límite de dos siglos y dos reinos, el de Felipe II, y el de Felipe III. Se caracteriza por ser un momento crucial, lleno de acontecimientos económicos, políticos y culturales de suma importancia para España. En Europa se está dando el despertar de las fuerzas creadoras del hombre, que se ha llamado Renacimiento. La visión del hombre

se ha extendido hasta tierras muy lejanas se han descubierto las rutas oceánicas, a través de las cuales se ha llegado, por un lado, hasta las tierras incógnitas de América, y por el otro hasta los países remotos de Asia.

Europa le va ganando terreno al orden feudal; También se consolidan los estados monárquicos.

La economía capitalista está cobrando vuelo con la explotación colonial: se agudiza el incremento de las operaciones bancarias y el consiguiente desarrollo de las fuerzas productivas.

En 1453, en Alemania se manifiestan movimientos; la Reforma esta brotando, como consecuencia del inicio del descubrimiento de la nueva forma de vida, que ha puesto fin a la unidad de la fe, el poderoso elemento de coherencia de la Europa Medieval. Esto ha provocado la reacción llamada Contrarreforma que enfrentó a los elementos adversos que amenazaban al catolicismo.

El dominio absoluto de la Iglesia Católica en el campo espiritual está destruido; los pueblos del norte y centro de Europa lo rechazan en su

mayoría y se unen al protestantismo, en tanto que los pueblos del sur se afianzan siempre más a su espíritu. optimista de libre examen tomado de los árabes y la filosofía griega antigua.

Sin embargo, España se mantiene conservadora y reaccionaria. Con el Renacimiento y Humanismo la Edad Media ha terminado para el occidente. Se ha producido entonces lo que Burckhardt llama el "descubrimiento del mundo y el hombre"⁹⁵

Pero España sigue con el mismo espíritu de cruzada, con Felipe II en el centro de la reacción mundial. Con este monarca absolutista, la contrarreforma y la política española vienen a ser una misma cosa; su meta fue la fundación de un imperio universal cimentado en el catolicismo Felipe II se considera campeón de la catolicidad en su lucha contra el protestantismo.

Es cuando aparece nuevamente el periodo angustioso de la vida intelectual de España. No basta el tribunal para reprimir a los protestantes y erasmistas, también arrasó con místicos y prelados. Bajo la dirección de Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla, en Funciones de gran Inquisidor, se elabora, en 1559, el nuevo índice de libros prohibidos, que tiene por finalidad aislar a España de las nuevas corrientes del pensamiento.

Se autoriza a los altos dignatarios del clero para realizar, con el concurso del brazo secular, la inspección de librerías y bibliotecas públicas y privadas, eclesiásticas y laicas. Y por si fuera poco, está en pie la Pragmática de Felipe II de 1559, prohibiendo a los estudiantes españoles el estudio en Universidades extranjeras.

El triunfo de Lepanto señala el gran momento del poderío de España que llegará a la cúspide de 1571 a 1588, en tierra y mar.

Pero el fracaso de la llamada Armada Invencible señala el punto de partida de la decadencia del imperio, la hora del declive de España como gran potencia

La economía sufrió grandes trastornos, los precios se elevaron hasta en un cuatrocientos por ciento. De tal manera que las clases populares, campesinos, pastores, artesanos, jornaleros, trabajadores en general, se aumentaron, especialmente en el límite de los siglos XVI y XVII; estos incrementos ocasionaron que el campo fuera abandonado y la vagancia prosperara. Nadie quería trabajar la industria, pues esto traía como consecuencia perder los títulos de hidalguía.

Los grandes, los caballeros, los hidalgos y los eclesiásticos, que no podían ocuparse en negocios productivos, formaban una enorme masa de gente sin utilidad económica alguna.

Con la expulsión de los judíos y moriscos se arruinó más el país y las consecuencias sociales no tardaron en aparecer.

Con la llegada al trono de Felipe III las cosas empezaron a empeorar todavía más; se agudiza la decadencia económica, social, política y moral. La corrupción, el fraude, el medro, el robo, la vanalidad, el abuso del poder se convierten en el sistema mismo del gobierno.

En cuanto al terreno de la literatura, está por terminar la novela de caballería al final del siglo XVI y principios del XVII, cuando entra en agonía por sus limitaciones.

El género pastoril se da como fenómeno literario; los libros de este periodo representan la literatura aristocrática cortesana creada en el hábito de los salones academicos-renacentistas caracterizados por su mundo ficticio de pastores y pastoras que por completo se alejan de la realidad. A su carácter artificial corresponde el ropaje verbal, los períodos retóricos, el estilo recargado, el juego excesivo de figuras, léxicas y sintaxis. Tales narraciones pastoriles están representadas por obras como: Los libros de fortuna y amor, de Antonio de Lafrasso, segunda parte de la Diana, de Alonso el Salamantino y otras.

Como podemos damos cuenta, el panorama literario español en tiempos de Cervantes representa los polos entre los género principales que dominan aquel escenario literario: los libros de caballería y las narraciones pastoriles, por una parte, económico-social de aquella época.

A la novela picaresca le tocó cambiar la situación. Tuvo que quebrantar el orden cultural o ideológico. A los libros de caballería le contrapuso formas nuevas, centrándolos en la realidad.

La picaresca entró de lleno a romper con la cultura aristocrática-cortesana y, sobre todo, las críticas a todos los niveles.

A El Lazarillo de Tormes le tocó vivir a tientas este terreno; como ya se vio anteriormente, después del Lazarillo hubo un silencio de cuarenta y cinco años para que volviera aparecer su sucesor, el Guzmán de Alfarache.

Podemos atribuirle a Felipe II el gran silencio cultural y, -por qué no, el rompimiento de las secuencias de las artes. El restringe la temática de las

obras. pero la novela picaresca con todo y esto no calló a pesar de esas restricciones; creó sátiras para todos los estratos sociales.

-----0-----

LA VIDA DE CERVANTES:

Escribir sobre la vida de Cervantes estremece de tantos infortunio; su historia está llena de desdichas y desventuras, ¿qué no le pasó a Cervantes?, posiblemente también sus correrías las tuvo que vivir al estilo pícaro.

Cervantes es un hombre culto; sabemos que su afición por las letras lo llevó a estudiar gramática, latín, griego y letras humanas con Juan López de Hoyos, maestro y clérigo de simpatías erasmistas.

El primer infortunio que recae en Cervantes es un duelo frente al palacio Real. Se desploma el contrincante sangrando, mal herido, la justicia llega y le informan que el agresor había sido un muchacho alcalaíno, estudiante, algo poeta.

Cervantes se siente perdido, no tiene quien responda por él, no es aristócrata, ni goza de protección de los poderosos; la sentencia no se hace esperar, su castigo fue que, con vergüenza pública, le fuese cortada la mano derecha, destierro del reino por diez años y otras penas⁹⁶; por azares del destino logra escapar, la mano está por salvarse, huye para Valencia; luego por la costa de Barcelona y posteriormente sale para Italia. Las nuevas corrientes influyeron en su carácter de escritor en los años que duró

su estancia en este país; el espíritu renacentista lo invade, como lo manifiesta por labios del Licenciado Vidriera, en la novela del mismo nombre; en Italia leyó las obras de Dante, Petrarca, Ariosto, Tasso, los poemas de Ludovico Puci y de Mateo Boiardo y, lo más importante, que los leyó en italiano, idioma que pronto aprendió.

Cervantes se convierte en héroe en Lepanto, aquel 7 de octubre de 1571, en la emboscada del Golfo de Lepanto. Enfermo por la fiebre, no quiere quedar en cama, se levanta y busca combatir, lucha como un verdadero soldado. Así contribuyó gloriosamente a hacer para siempre memorable aquel 7 de octubre, por la completa victoria sobre la escuadra turca.

Cervantes pierde una mano, pero su conducta fue objeto de admiración, por toda la tripulación y sus compañeros, menos por Felipe II, que se portó miserablemente con la suerte del manco de Lepanto, negándole toda recompensa, durante toda su vida.

Ya cuando regresaba a España, su sino lo precipita a galeras turcas; esto sucedió cuando volvía, hacía el otoño de 1575 desde Nápoles. Permanece en la galera el Sol, apresada por los piratas berberiscos y llevada a Argel. Ya como prisionero, desciende a esclavo de un renegado griego, quien lo vende al virrey de Argel, donde permanece cinco años en cautiverio.

Los argelinos eran por aquel entonces los seres más despiadados y crueles; las penalidades sufridas hicieron que Cervantes tratara de escapar, pero fue frustrado su intento y condición.

Cuando tratan de rescatarlo, el rescate sólo alcanza para su hermano Rodrigo, que también se encontraba en cautiverio. Esto sucedió en agosto

de 1577, cuando sale Rodrigo para España con el juramento de regresar por todos los cautivos.

Cervantes, al transcurrir el tiempo, siempre tuvo en mente que tenía que llegar su hermano para rescatarlo. Fue entonces cuando, junto con los otros prisioneros, planearon la huida, con ayuda de un hombre llamado el Dorado natural de Melilla; tuvieron que permanecer por mucho tiempo escondidos en una cueva, pero la mala suerte nuevamente lo traiciona: el navio que va al rescate cae prisionero y ellos son descubiertos.

Nuevamente la valentía de Cervantes los anima, pues se echa la culpa para que sus compañeros no sufran las consecuencias; eso no sucede sólo una vez: intentó varias fugas sin lograrlo.

Después de los fracasos de las fugas anteriores, no le quedaba otra esperanza que la de los misioneros. Por ellos debió de ser liberado, merced a la caridad de dos frailes trinitarios que, de este modo, manifestaron su gratitud por el desdichado Cervantes.

En Andalucía se hace recaudador, pues sus escritos no le dan para vivir; y así como aspirante a jefe de ejército se convirtió en esclavo, de dramaturgo descende a recaudador de alcabalas y comisario de abastos para la Invencible, con tan mala suerte, que lo excomulgaron por haber embarcado trigo y aceite propiedad de la iglesia. Desgracia tras desgracia; parece ser que la cárcel nació para él, pues en los últimos años, por descuidos, la visita varias veces. Por último, fue en forma inicua, puesto que se había equivocado en sus cuentas en detrimento de su propio bolsillo.

Es entonces cuando El Quijote de la Mancha, sale al mundo, cuando Cervantes ha reflexionado sobre la vida y sus consecuencias, y cuando se ha dado cuenta de que el arte permanece amordazado, la patria en decadencia y la libertad atada.

En 1613 ya tiene escritas Las Novelas Ejemplares: en estas novelas tuvo conciencia lúcida de las causas determinantes de la profunda crisis de España y su deplorable situación económica, social moral y política.

CERVANTES Y LOS GITANOS

Uno de los temas predilectos de Cervantes, a lo largo de su obra literaria, es la crítica que hace a las leyes que tan injustamente habían caído sobre él.

Cervantes aprovecha la falta de respeto de los gitanos por toda legislación para ironizar sobre el tema. Así se refiere con regocijo al hurto de ganado, tan frecuentemente practicado por este pueblo marginado:

Así conto un día un gitano:

y fue que el gitano tenía un asno, rabón, y en el pedazo de la cola que tenía sin cerdas le injirió otra peluda que parecía ser suya natural. Sácole al mercado, comprósele un labrador por diez ducados y en habiéndosele vendido y cobrado el dinero, le dijo que si quería comprarle otro asno hermano del mismo y tan bueno como el que llevaba que se lo vendería más buen precio.⁹⁷

Cervantes en este relato hace burla de la burla, pues vende dos veces el mismo asno al campesino.

Esta imagen que nos queda de los gitanos, a la manera de Cervantes, responde a la de un tipo de gente extraña que habita el territorio español, una especie de pueblo incrustado en otro.

Se dice que son gente vagabundá, que ninguno tiene oficio ni trabajo, no se sabe cómo se sustentan pero hay quejas de que son ladrones, engañosos y de que echan juicios por las manos burlándose de la gente ignorante, (así se expresa la Pragmática de 1594, cf. en la introducción de este trabajo).

Dice Cervantes que los gitanos no tienen otros pensamientos que no sean los de hurtar o engañar:

sus pensamientos son
cómo han de hurtar y de donde
han de engañar.⁹⁸

La opinión antigitana de los siglos XVI y XVII, también la describe así:

Son gente que no guarda los matrimonios la forma
de la iglesia y jamás se verá ninguno confesar ni
recibir el Santísimo Sacramento, ni oír misa.⁹⁹

Realmente los gitanos hacían caso omiso de la religión cristiana; se dedicaban a asimilar algo de ella, como parte de todas las religiones que les convenía.

Rafael la Fuente dice que los gitanos todo lo han asimilado de las demás cultura:

Los gitanos no han creado absolutamente nada, nada de lo que se les atribuye. ...El gitano no ha sido creador, sino perpetuador o intérprete¹⁰⁰

También en Bloch se lee;

Lo cierto es que las religiones adoptadas por ellos poco pasan en su ánimo y su conducta.

Es lo expresan muchos proverbios, por ejemplo: los turcos decían que existen en el mundo setenta y dos religiones y media; esta mitad última era la de los gitanos.¹⁰¹

En la mentalidad de todos los tiempos, los estudiosos han creído que por todas estas características no han dejado recuerdo alguno. Pero como estamos viendo, en la literatura y en la historia española se han hecho presentes constantemente.

En relación con la religión, a los gitanos no les preocupa la idea de poder ser excomulgados, ya que evitan la práctica religiosa que pudiere entrar en conflicto con su profesión, y además no asisten a la iglesia.

Desde los primeros conocimientos que se tienen de ellos, se les relaciona con los penitentes, de ahí que se les conceptúe como peregrinos, asegurando que andan por el mundo purgando su apostasía:

En El Diario de un Burgués de París se lee:

Llegaron a París doce penitentes, según ellos decían a saber, un duque, un conde y diez hombres, todos ellos a caballo que se decían buenos cristianos.¹⁰²

Ya en Barcelona, en fechas posteriores a Andalucía, aseguraban que eran peregrinos que pretendían visitar Compostela.

Cervantes opina:

y pocas o ninguna vez he visto, si mal no me acuerdo, ninguna gitana a pie de altar comulgando, puesto que muchas veces he entrado a la iglesia.¹⁰³

Al parecer, Cervantes presenció algunas obras de Lope de Rueda y algunas farsas de Gil Vicente; también creó algunos personajes realistas, como el gitano; a éste le vemos en el papel de rufián, de bobo, de negro, de vizcaíno. En sí, se estaba consolidando la figura del gitano. Se utilizaban pocas notas para caracterizarlo: no perdía la forma de hablar, y siempre luchaba por la libertad; sus costumbres eran conocidas indiscutiblemente, como su mendicidad pegajosa o el decir la buenaventura. Así nos encontramos gitanas en las Farsas de Ardemisa en 1530.

Cervantes extrae lo humano de una figura tópica libre y le da la sugestiva vida en libertad de los gitanos.

El tema de los gitanos apasionaba rotundamente a Cervantes, por eso estampó su vida y costumbres. Para describirlos, se basa en la realidad;

tanto es así, que él experimenta, a través de ellos, la libertad que tan difícil fue para sí mismo.

Algunos críticos cervantinos afirman que antes de su vasta obra, "el gitanismo no ha sido tocado hasta entonces de exprofeso por ningún escritor".¹⁰⁴

Cervantes, en el mundo gitano, ve la realidad, estableciendo un paralelo entre el mundo libre y natural de este pueblo y "falso, corrupto y podrido, regido por las clases opresoras de la época, la aristocracia y el clero"¹⁰⁵

Al parecer, Cervantes resume a los gitanos expresando que en primer lugar, son seres como individuos de cualquier otra raza o pueblo y, como tales, tienen sus vicios y sus virtudes.

Resalta la igualdad entre los hombres, poniendo como ejemplo a los gitanos que reparten todo lo hurtado entre ellos, aunque no hayan participado en el robo:

Hecho esto, comieron lentamente repartiéndose el dinero prometido con equidad y justicia.¹⁰⁶

Cervantes no se limita a narrar exclusivamente lo externo, es decir los juegos y canciones, sino que su trabajo va más allá de meras especulaciones; penetra en lo más íntimo de las clases sociales, que se sienten capaces de andar por las calles libremente, que no están corrompidas por la hipocresía y la mentira propia de las clases privilegiadas.

Cervantes, al tratar de escribir para todas las clases sociales y sobre el pueblo y para el pueblo, no puede dejar de escribir sobre los gitanos.

El humanismo corre por toda la literatura cervantina donde siempre existe una defensa de la gente sencilla, de todos los oprimidos, los desprotegidos y los humillados.

Así ocurre con los gitanos, mendigos, moriscos y negros, con todo tipo de gente, pero siempre el escritor sale en defensa de las clases bajas, posiblemente porque padeció todas las humillaciones habidas de la época; quién más, sino él, se pudo fijar en la vida gitana, como única persona que pudo trazar su vida, sus costumbres y sus defectos: No los ultraja como hicieron otros escritores de la época para Cervantes, los gitanos son seres que irradian simpatía y comprensión.

¡Dios te bendiga la muchacha!

Otros: ¡Lástima es que esta mozuela sea gitana! En verdad que merecía ser hija de un gran señor.

Otros había más groseros, que decían ¡Dejen pasar a la rapaza, que ella hará de las suyas!.¹⁰⁷

La Estampa de la gitana se halla bien plasmada en esta cita, es un gitana llena de sabiduría y, a pesar de serlo, su hermosura y educación lo dicen todo.

Las mujeres gitanas son dignas de ser mujeres, pero son ultrajadas por los representantes de la aristocracia.

Nos encontramos en La Gitanilla:

Y vámonos, abuela, que aquí nos tienen en poco.
 ¡Pues en verdad que no somos ladronas ni rogamos a
 nadie.¹⁰⁸

Para Cervantes no se oculta el mundo gitano, lo presenta lleno de ladrones y malhechores, pero considera que son gente que tiene derecho a vivir, hacia los cuales siente indulgencia, pues sabía perfectamente que ellos en la sociedad no habían nacido por mero capricho, sino que eran producto de toda una larga tradición que vino a florecer en España, cuando aparentemente el momento se presentó propicio para ellos, que fueron maltratados y humillados por una sociedad injusta, egoísta y corrompida.

La gente de esta raza son seres humanos, no son cualquier cosa, como se dice en la obra de Los gitanos y el Flamenco:

---¿Tú quién eres?
 ---Un gitano.
 ---¿ Y qué es un gitano?
 ---Cualquier cosa.¹⁰⁹

Es evidente que para Cervantes no son estos seres desvalidos, sino que tienen un valor; nos habla de la gitanilla que es el ser más virtuoso sobre la tierra, lástima que para algunos fuera gitana:

Yo me hallo bien con ser gitana y
 pobre, y corra la suerte por el cielo
 quisiere¹¹⁰

De alguna manera, todos los gitanos no reniegan de serlo, al contrario, se sienten orgullosos.

En cuanto a la virtud podemos leer en La gitanilla

era tan honesta, que en su presencia no osaba alguna gitana, vieja ni moza, cantar cantares lascivos ni decir palabras no buenas.¹¹¹

Los gitanos también poseen la sabiduría y virtud; se separan de la chusma, de ladronzuelos, tratando de hacer las cosas bien; del hurto hacen la virtud, de su observación la sabiduría;

---Por Dios, señor Andrés ¡-dijo uno de los gitanos--, ¡Qué aunque la mula tuviera más señales que las que han de preceder el día tremendo, aquí la transformaremos de manera que no la conociera la madre que la parió, ni el dueño que la ha criado!.¹¹²

La crítica literaria, por lo visto nunca ha podido ver lo que Cervantes pudo desentrañar, parecería ser que los gitanos y los pícaros son producto de una familia por ejemplo en la siguiente cita, no podríamos distinguir si son pícaros o gitanos de quienes se está hablando

Berg.- La que tuve con los _____
 sus embimientos y embustes, los hurtos en que
 se ejercitan, así

¿

Son sus pensamientos imaginar como han
 de engañar y donde han de hurtar...
 otros muchos hurtos contaron¹¹³

Es de pensar que Cervantes, en sus correrías, fue un hombre que pudo haber vivido en determinada situación con los gitanos, ya que hace alusión a los poetas que así se comportan;

que también hay poetas que se acomodan
 con gitanos y les venden sus obras.¹¹⁴

¿Acaso Cervantes no pudo ser ese poeta que en su vida de persecución y por falta de dinero vendía sus obras a los gitanos?

Se sabe que Cervantes tenía una prima con sangre gitana¹¹⁵ y en algunos pasajes, él hace alusión a este personaje:

Que un paje un caballero de este nombre
 se enamoró de una gitana muy hermosa, la
 cual no le quiso conceder su amor, si no se
 hacía y la tomaba por mujer.¹¹⁶

Y en La gitanilla nos encontramos con las siguientes líneas

Habéis de dejar la casa de vuestros padres y la habéis de trocar con nuestros ranchos y tomando el traje de gitano, habéis de cursar dos años en nuestras escuelas.¹¹⁷

Como se ve, Cervantes tenía conocimiento de la vida de los gitanos; sería preciso investigar más a fondo su existencia, para poder saber si verdaderamente vivió con ellos en sus andanzas y si algunas de sus obras fueron interpretadas por los gitanos.

Quisiera hacer algunos estudios posteriores; pero por el momento me quedan muchas interrogantes, que no se pueden discernir en este trabajo.

Para tratar a los gitanos, Cervantes utiliza un estilo muy propio, a diferencia de Quevedo que los ve siempre en son de burla. Todas las descripciones de Cervantes aparecen de modo convencional, dándoles un enfoque humanitario, de ahí el modo cervantino de ver la vida gitana.

No les niega la sabiduría, como se puede apreciar en La gitanilla:

Somos astrológos rústicos, porque como casi siempre dormimos al cielo descubierto a toda horas sabemos las que son del día y las que son de la noche, vemos como arrincona y barre al aurora las estrellas del cielo, y como ella sale con su compañera al alba¹¹⁸

Como hemos podido observar a lo largo de este capítulo, creo encontrar muchos elementos para decir, que, sin los gitanos, posiblemente la imagen del pícaro resultaría del todo deficiente .

La vida del gitano se encuentra bien retratada en la picaresca; a mi juicio, todas las variantes que sufre el gitano, en las novelas, las sufre también el pícaro.

CAPITULO V

EL CONCEPTO DE LIBERTAD

---A usted le ha pasado algo. Vive entre gitanos porque quiere salvar lo único que le queda, y para no perderlo ha renunciado a todo, y espera.

Rafael la Fuente.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Opino que en la literatura española la idea de libertad va en muchas ocasiones ligada a la personalidad de los gitanos, gente libre por excelencia. Pero antes de entrar en materia, siento que es importante decir algo sobre las ideas de Rousseau.

En 1750, Juan Jacobo Rousseau fue premiado por la Academia de París por su trabajo intitulado "Discours sur les Sciences et les Arts"¹¹⁹ Esta obra contiene el germen de su pensamiento y en ella afirma que al paso que las ciencias y las bellas artes influyeron en la mente y espíritu del hombre, se debilitó la virtud, que fue reemplazada por el talento. Señala que las naciones que se enriquecieron pronto, perdieron su primitiva virtud y que fomentaron sus deseos de lujo y fueron víctimas de otras menos civilizadas que estaban en pleno vigor, por lo cual las pudieron conquistar con facilidad. La idea central en este "Discurso", Es el alejamiento del hombre de su primitivo estado.

De esta idea brotan otras que transforman al salvaje en un ser más feliz, más recto, menos codicioso, que encerraba mejores cualidades que su prójimo, el hombre civilizado.

La conclusión de esta obra y otras de Rousseau, posiblemente, fue el elogio a los desamparados; describe en ellas la vida de los seres que se encuentran todavía en forma primitiva y, caso concreto, la de los gitanos y los pícaros que, de alguna manera, se conservan naturales.

En otra obra de Rousseau, un discurso sobre el tema. ¿Cuál es el origen de la desigualdad entre los hombres?, ¿está autorizada por la ley natural?¹²⁰ describe la vida del hombre en su estado natural.

Nos lleva a los remotos tiempos en donde andaban desnudos, solos y libres.

Estos hombres primitivos no podían tener amos, ni deseos que pudieran conducir a la envidia, venganza o el odio. Satisfacían sus deseos que eran pocos y, fácilmente satisfechos, quedaban ociosos la mayor parte del tiempo. El autor desarrolla el tema del progreso del hombre y demuestra que fue la civilización la que aumentó sus deseos, la que le quitó la libertad, obligándole a vivir juntos con otros y la que le sometió al yugo de un jefe. Señala que el desenvolvimiento de la razón le condujo a su presente estado, donde el odio, la venganza, la codicia y el amor se codean. Sobre todo el hecho de poder ser propietario, dio origen a la desigualdad entre los hombres. Demuestra que el ser de hoy día vive para la estimación de su prójimo y hace todo lo necesario para ello, aunque moralmente tenga que degradarse.

Este resumen de las obras citadas pone de manifiesto la idea de primitivismo que preocupaba también a los escritores del siglo XVII.

En la picaresca, podemos apreciar claramente la relación entre primitivismo y sencillez, libertad de pensamiento y forma, bondad natural y predominio de las emociones.

Bertrand Russel, sin ser cristiano, formuló un día la religión del hombre libre en estos términos:

La libertad sólo visita a quienes ya no le piden a la vida aquellos bienes personales están sujetos a las mudanzas del tiempo.

La necesidad de la renunciación es prueba evidente de que el mal existe; pero el cristianismo, al producirla, ha demostrado mayor sabiduría que la

filosofía prometeica de la religión. Es preciso reconocer que, las cosas que deseamos, hay unas que son verdaderos bienes aunque imposibles de alcanzar; y hay otras, ardientemente apetecidas, que no forman parte de un ideal de plena pureza. La creencia de que es malo aquello a que debemos renunciar si a veces resulta falso no lo es tan a menudo como la pasión sin freno.

La libertad conseguida a través de la renuncia es una experiencia humana fundamental, y además una experiencia profundamente religiosa, ya que consiste en una confrontación del alma desnuda con el universo.¹²¹

En el siglo XVII, aparece un entremés titulado, Testamento de un pícaro pobre, publicado en 1614, pero escrito probablemente antes de 1605:

Gozar de libertad, vivir contento,
soñarse rey vistiéndose de andrajos,
comer faisanes siendo sólo ajos
y poseer alegre el pensamiento¹²²

Gran número de escritores de la época, dentro de la picaresca, entonan cantos y alabanzas dedicadas a la libertad, a la vida libre, al encuentro consigo mismo, como lo hizo Guzmán de Alfarache cuando recuerda que, siendo niño en Madrid, descubrió que su vida le pertenecía:

Gloriosa libertad, al hecho de poder comer su
propio pan sin tener que recibirlo de otras manos¹²³

También Cervantes lo recuerda en La gitanilla:

Estos señores bien pueden entregarte mi cuerpo;
pero no mi alma, que es libre, nació libre y ha de ser
libre en tanto que yo quisiere¹²⁴

Los gitanos, como símbolo de libertad, nunca vieron impedidas sus andanzas pues no se preocuparon por el mañana: usaban su ingenio para vivir, pues sabían que se podía comprar la libertad, siempre y cuando, se dejaran sobornar las autoridades y para eso era necesario guardar algo de dinero o joyas.

Así lo dice Cervantes por labios de la abuela de Preciosa cuando el mozo le dio cien escudos:

Por un doblón de dos caras se nos muestra alegre
la triste del procurador y de todos los ministros de la
muerte, que son arpías de nosotras las pobres gitanas,
y más precian pelarnos y desollarnos a nosotras que a
un ladrón de caminos. ¹²⁵

La idea de la libertad asociada con los gitanos aparece con frecuencia en la obra de Cervantes, aunque no siempre muestra una imagen positiva de ellos. Véase por ejemplo estos versos de Pedro de Urdemalas:

Escudero:

Va el mundo de suerte ya,
que no se puede sufrir,
es vagamunda esta era;
no hay moça que servir quiera,
ni moço que por su yero
no se ande a la fiar de berro
él sandío, y ella altanera,
y esta gente infrutuosa,
siempre atenta a mil malicias,

doblada, astuta y mañosa,
 ni a la iglesia de primicias,
 a la sombra de herreros
 usan muchos desfueros
 y, con perdón sea mentado,
 no hay seguro asno en el prado
 de los gitanos quatreros.¹²⁶

Mucho más idealizada se presenta la vida en los versos que incluye a continuación, todos los cuales cito porque describen con mucha pureza el mundo libre y atractivo de los gitanos:

Maldonado:

Mira Pedro: nueztra vida
 ez culta, libre curioza
 ancha, holgazana, estendida,..
 Danoz el hermoco cielo
 lechos: cirvenoz el cielo
 de pavellón donde quiera:
 ni nos quema el sol, ni altera
 el fiero rigor del yelmo.
 El más cerrado vergel
 laz primiciaz noz ofrece
 la alvilla o la mozcatel,
 que no está luego en la mano
 del atrevido gitano.
 zahorí del fruto ageno,
 de industria y ánimo lleno
 ágil, prezo, çuelto, y çano.
 Gozamos nuestros amores
 librez del deszaçociego
 que dan los competidores,
 calentándonos çu fuego
 çin zelos y çin temorez.
 Y agora está una muchacha que
 con nadie no çe empacha

en nuestro rancho, tan bella
 que no halla en que ponella
 la embidia ni aun una tacha.
 Una gitana, hurtada,
 la truxo; pero ella es tal
 que, por hermosa y honrada,
 muestra que es la principal
 y rica gente engendada.
 Ezta, Pedro, será tuya
 que rinde la libertad,
 de nuestra amistad.¹²⁷

La idea de libertad es fundamental en El Quijote, Sería muy largo
 ahondar en un tema tan evidente. Cito, por eso, sólo las siguientes palabras
 de Alicia Correa:

Hace saber que la más importantes de las
 necesidades es la libertad, ésta no tiene valor alguno,
 si no se pone al servicio de un ideal: por más que la
 realidad la destruce a cada paso. Afirmará también
 que la libertad más valiosa es la del pensamiento y la
 de la voluntad de crear un mundo individual.¹²⁸

La literatura sobre los falsos mendigos, en el siglo XVI, se refiere en
 ocasiones al vandalismo de los vagabundos.

El pobre es, algunas veces, verdadero y otras simulado. En este Siglo,
 para los habitantes, es común ver gente en las calles de mal aspecto y
 limosneando con ciertas pretensiones, lo cual indica que no es lo debido el
 trabajo manual para ganarse el pan.

En La ilustre fregona, Cervantes tiene esa preocupación; los hijos que
 abandonan sus hogares y sus familias por la vida libre:

Bien lo eché de ver en mi vida picaresca que muchos hijos de buenos padres que la profesaban, aunque después los quisieran recoger no hubo remedio, tal es el bebedizo de la libertad y propia voluntad.¹²⁹

El pícaro no es un esclavo, propiedad personal de un amo, es un ser que no tiene más que sus harapos y sus brazos. El no poseer y no desear nada, es lo que lo diferenciaba de los demás miembros de la sociedad de su tiempo, que comenzaban a luchar por atesorar, lo cual los volvía esclavos de sí mismos. De ahí que se haga énfasis en la diferencia de tener, que equivale a esclavitud-libertad.

Si los ricos la gustasen, dejarían por ella sus haciendas, como hacían los antiguos filósofos, que por alcanzarla, dejaban lo que poseían: digo por alcanzarla, porque la vida filósofa y pícaral una misma; sólo se diferencian en que los filósofos dejaban lo que poseían por amor, y los pícaros, sin dejar nada, la hallan.¹³⁰

La pícaro Justina (1605) vive de las estafas y hurtos, una de las glorias tradicionales de la picaresca. Pero además, como Justina es mujer, no puede dejar de presentarse como discípula de Celestina, la cual para los albores del siglo XVII era maestra en el arte de despojar a los hombres de su dinero, tanto y más que en el de explotar su sensualidad.

La realidad de las clases sociales inferiores donde pululan vagabundos y delincuentes, la retrata la picaresca. Se puede observar una cierta nostalgia por este tipo de vida en los jóvenes de las clases sociales más altas de los

Siglos de Oro, una especie de admiración oculta por la vida sin trabas, muy diferente de la que ellos tenían.

La pintura de las costumbres de los gitanos está satirizada en la picaresca; casi nunca se les había tenido en cuenta, y son ellos, más que los pícaros, los que reflejan la libertad. Esta comienza a partir de una existencia con muchas complicaciones, donde la honradez relativa y la sencillez filosófica no están ausentes, aunque luego se desempeñen en la delincuencia o hasta en las trampas que les tiende la honra.

Para la España de los hidalgos, preocupados en demostrar siempre su rango por lo elegante de su atuendo y sus modales, el pícaro representa lo opuesto y se abraza siempre a su vida despreocupada y cínica: para andar por las calles, sólo se necesita andar mal vestido y astucia.

También en el Guzmán de Alfarache se puede ver la importancia del vestido: los deberes que impone y la libertad que supone liberarse de esa tiranía:

Vestís a vuestro gusto-- escribe el Marqués-- coméis de vuestra mano, nadie os la besa para engañaros...No tenéis pretensiones, pleitos no os desvelan... si se os mancha el vestido no se os mancha el honor. Vivís con excepción de leyes de cortesía...y, al fin, sois príncipes de vuestra voluntad, ejecutores de vuestras rentas...sois república exenta, pueblo sin guerra, y en todo señoría...Dios os guarde de ser caballeros¹³¹

Pero es necesario también tener en cuenta todas las alabanzas que he citado anteriormente, a excepción de esta última, que esta dicha en tono irónico.

Los españoles de 1600 sabían perfectamente cuan atractiva podía parecer a los jóvenes la libertad anárquica, pero, también sabían, con más claridad aún, la diferencia entre una libertad responsable que elige la disciplina y el libertinaje que lo rechaza.

La novela picaresca se presenta, pues, como exposición del tema de la libertad, incluido el concepto de libertad, moral.

La literatura picaresca, llena todos los huecos de la realidad, y además satisfacía todas las exigencias de la contrarreforma, porque, siendo realista, era verdadera y responsable.

Los héroes de la novela son sustituidos de esta forma por un personaje, que nació sin origen, por lo cual no tiene inconveniente en ser un pícaro astuto y ladrón.

Precisamente por eso, la novela picaresca nace con el movimiento de reforma religiosa.

La primera parte del Guzmán de Alfarache, traducido al alemán por el jesuita Aegidius Albertinus, de una forma indirecta, dio lugar a la aparición de su más importante seguidor el simplicissimus de Grimmelshausen.

Parece cierto que la atracción por la libertad y por una existencia sin frenos y anárquica podía tener más fuerza, a veces, en la vida real que las comodidades de una existencia doméstica responsable y reposada.

Cierto número de escritores de la época, dentro de la picaresca, dedican cantos de alabanza a la vida libre como suelen hacer, igualmente, a los pícaros.

Recordando al Guzmán de Alfarache cuando llegó siendo un niño a Madrid y se dio cuenta que su vida le pertenecía, llama gloriosa libertad al

hecho de poder comer el propio pan sin tener que recibirlo de manos de nadie, ya que el pan que se recibe es siempre "pan de dolor, pan de sangre, aunque nos la dé nuestro propio padre"¹³²

Esta idea de la libertad es la que precisamente se trasmite a *Simplicissimus*, el cual, por medio de la carrera de delincuente, (de inocente se ha transformado en saltador), pone toda su inteligencia al servicio de sus necesidades. Así por ejemplo, se hace unos zapatos con los tacones delante y las puntas para atrás para desorientar a sus perseguidores.¹³³

La picaresca llega tardíamente a Alemania, en la época de la Guerra de los treinta años, pero curiosamente llega con los gitanos, probablemente para transmitir un sentido explícito de lo que es el hurto y la vagancia.

El pícaro y el gitano se confunden en costumbres, las caravanas de jinetes van a aceptar las costumbres gitanas, y con ellas, posiblemente, de los hurtos; cuando el pícaro anduvo entre los gitanos fue aprendiendo todo el conocimiento de sobrevivir desamparado, y ya cuando se reintegra a la ciudad, pondrá en práctica todos aquellos conocimientos.

Deambular de un lado a otro es un caminar azaroso. la palabra 'azar' ha tenido en la misma raíz la expresión de peligro. La única compañera de este azar es la necesidad, que llega a veces a abrumarlo. En este sentido, el pícaro adivina su propia pasión andariega, que también va a aprender del gitano, de manera que su vida anda por el mundo vagando al azar, sintiendo tener en sus manos la libertad absoluta, libertad que, en manos del pícaro, se convierte en libertinaje.

El pícaro no planea nada, se desenvuelve al azar; poco puede hacer para corregir sus alrededores, su andar libre lo lleva a la felicidad deseada, buscando el consuelo del día. De ahí las palabras de Jacques Moned:

El hombre sabe al fin que está solo en la
inmensidad del universo, de la que emergerá por
azar.¹³⁴

Con esto se conocen las reglas que han de tomar los pícaros basándose en la imagen de los gitanos: sólo que el pícaro distorsiona por completo la imagen de ésta.

El gitano y el pícaro hacen una nueva cultura , totalmente, distinta a la tradicional (caballeresca y pastoril); los escritores llegaron a retratarlos algunas veces con ironía y otras veces con admiración o simplemente no los podían comprender.

La crisis española y las continuas guerras dieron origen a las bandas que pulularon los alrededores: fue entonces como se fundieron los gitanos y los pícaros.

CAPITULO VI

HECHIZOS Y ACTIVIDADES
ADIVINATORIAS

Solamente la filosofía ha curado a los hombres de esta abominable quimera y ha enseñado a los jueces que no es necesario quemar a los imbéciles.

Voltaire

"Voltaire formula, en su diccionario filosófico, la pregunta" ¿Por qué los jueces durante siglos aceptaron la brujería y condenaban a millares de desgraciados a la hoguera y renunciaron a los castigos y dejaron de perseguirla hacia la mitad del siglo XVIII?. Voltaire añade, a continuación, que más de cien mil pretendidas brujas han sido ejecutadas en Francia. Solamente la filosofía ha curado a los hombres de esta abominable quimera y ha enseñado a los jueces que no es necesario quemar a los imbéciles"¹³⁵

Las personas que desde épocas remotas habían sido consideradas como súbditos de Satan, serán después materia para médicos y psiquiatras y no para tribunales religiosos y seculares, aunque la persecución en España nunca alcanzó la extrema virulencia de otros países.

No obstante, en la primera mitad del siglo XVIII aún existió la persecución de brujas, y en ciertos momentos exacerbadamente, dando mucho trabajo al aparato judicial laico o religioso.

El clero trataba de intimidar al pueblo infundiéndole el miedo a la condenación, arma más utilizada para apartar a los creyentes de la brujería: los ateos y herejes no podían existir en un reino católico.

El progresivo abandono de las persecuciones de brujería en los años de transición del siglo XVI al XVII supone la dislocación de una estructura mental que formaba parte de esa visión de dualidad de poderes sobrenaturales o extranaturales.

La fuerza de la brujería venía pesando desde épocas pasadas, era excesiva aquella herencia medieval.

Pero las mentes populares de occidente tenían muy arraigado el temor a implicarse con Satán y las brujas.

Lo mágico-religioso tiene una clara manifestación sociológica en el alto porcentaje de clérigos procesados por brujos en el Santo Oficio, donde eran castigados frecuentemente los inculpados:

En algunas ocasiones, las personas actuaban como brujos para sobrevivir.

dijo ella con gran cólera que le pesaba de que yo
no me aplicase a brujo¹³⁶

Al convencerse de que poseían ciertas cualidades extraordinarias, existe pues, voluntariedad y una utilización consciente de las prácticas de brujería, actividad que se transforma, en bastantes casos, en un modo de vida y profesión y en otros, como medio de adquirir cierto dominio y poder sobre los demás: Pero también hay hechiceros que pertenecen más al mundo de la picaresca que al de la magia o brujería, aunque la utilizaran con mucha seriedad ante la gente que reclama sus servicios:

Mi madre, pues, no tuvo calamidades. Un día alabándomela una vieja que me crió, decía que era tal su agrado, que hechizaba a cuantos la trataban; sólo dizque se dijo no sé de un cabrón volar.¹³⁷

En Posán de Vero existe el testimonio documental del aquelarre, como precedente . en 1534.

"Dominica la coja declara en el proceso ante la inquisición de Zaragoza, que la llevó al aquelarre de las eras de Tolosa, en Posán de Vero, una bruja llamada Gracia la Nadalas, que hizo así la presentación, "Señor ved

aquí que os traigo una vasalla y el diablo: bienvenida sea la vasalla y luego la presente respondiente, le beso el culo al diablo y el diablo la tomó luego y la cabalgó y que tenía el sexo de hierro muy fino, luego le dió a ella cinco sueldos y que la Gracia le dixo que los enmarcase luego y si no los aprovecharía¹³⁸

Pero cualquier pretensión "científica" está siempre modelada por situaciones sociales, en el siglo XVII había que vivir de algo, de lo que fuera, pero se tenía que arriesgar; la mendicidad y el hambre estaban haciendo estragos en toda la población española y muchas veces no había para comer. Es entonces cuando el ingenio sale a flote y una de tantas prácticas para poder sacar dinero era la de ejercer la curandería:

Gaspar Navarro dice:

No se ha de creer este don de curarlo de la majestad de Dios a tantos hombres viciosos, borrachos y de malas costumbres y así aconsejo a los vicarios generales oficiales y obispos que cada quien en sus diócesis, antes que los dexen curar a estos saludadores, los examinen y vean si curan con remedios naturales o si tienen gracia "grais data" de Dios, como ellos publican, o si lo hacen por pacto que tienen con el demonio.¹³⁹

La hechicería también era empleada por el gobierno con otros fines. Por ejemplo, para poderse deshacer de los frailes reformadores, nada más fácil que acusarlos de brujos o hechiceros: utilizando este procedimiento podían desaparecer a dichos enemigos del rey y del catolicismo.

La represión era tajante: no se dejaba salir ni entrar libros de España. Un caso que le sucedió a Pedro de Arruebo:

...Que le había comprado un libro gascón que no quiso nombrar, cojo de muy mala traza y cara...¹⁴⁰

En cuanto a los frailes se les acusaba de organizar en los montes grupos para hacer sus sesiones, y de transformar creyentes de Dios a adeptos del diablo.

Todo lo anterior se relacionaría con las principales formas de vida de los gitanos, donde, por supuesto, se contaban las hechicerías, las predestinaciones, etc.

Como hemos visto anteriormente, las Cortes del siglo XVI y XVII, en nombre de sus representantes Jerónimo de Salamanca y don Martín de Porras, manifiestan que los gitanos siguen causando problemas por su forma de vida:

...echando juicios por las manos, haziendo entender a la gente ignorante que por allí alcanzan a entender que ha de suceder.¹⁴¹

Decir la buenaventura, posiblemente sea el modo de vida más frecuente de las gitanas: Bloch refiere de la siguiente manera la lectura de las líneas de la mano:

La lectura de las líneas de la mano: adivinaciones por medio de las cartas sirven como modo de entrar en materia; en caso de que la bruja no haya sido

consultada. Aquellos procedimientos permiten prever una desdicha próxima¹⁴²

Cuando aparecen gitanos en la literatura siempre se mencionan sus adivinaciones por medio de las líneas de la mano y sus hechizos; los escritores trataban de representar al gitano tal y como era, se cuidaban desde describir la forma de hablar hasta la de vestir, con el cinismo propio de ellos.

Leemos en el Diario de un burgués de París en 1427

...A pesar de su pobreza, había entre ellos brujos que adivinaban, examinando las líneas de la palma de la mano, le llegó a oídos del Obispo de París y éste mandó a un eclesiástico hermano menor de la orden, para que les echara un sermón excomulgando a quienes, hombres y mujeres, hubieran practicado tal adivinación o creído en ellas.¹⁴³

Como vemos, no era exclusivo de las gitanas españolas, sino una dedicación general de todas ellas. En Portugal, en el Auto de las Gitanas, de Gil Vicente, se puede notar cómo ya en 1521 existen personajes que leen las líneas de la mano:

Casandra:

Muestra la manu, ceñura,
no hayaz ningún recelo.¹⁴⁴

En la Gitanilla, Cervantes dice por medio de Preciosilla:

¿Sábes decir la buenaventura, niña?
 --De tres a cuatro maneras-- respondió
 Preciosa.¹⁴⁵

Posteriormente en el Duque de Rivas, en Don Alvaro o la Fuerza del Sino:

Preciosilla.- Señorito, no sea su merced tan súpito.
 Deme la mano, y le diré la buenaventura.¹⁴⁶

Feijoo las nombra también:

Echar lo que llaman buenaventura adivinando por
 las rayas de la mano¹⁴⁷

No hay duda de que las actividades esotéricas de las gitanas eran bien vistas.

En cuanto a aclarar si las gitanas son hechiceras también, sí siento que es relativo: de alguna manera ellas conocían algunas hierbas curativas, pero en realidad no lo eran. Como ya lo hemos visto anteriormente con Voltaire y además en los siglos XVI y XVII, el nombre de hechiceros o hechiceras, se utilizaba despectivamente.

Sin embargo, hay testimonios de que las gitanas eran consideradas como hechiceras, según puede verse en el Auto de las Gitanas de Gil Vicente:

Lucrecia.:

Cifuraz, ¿queréiz aprender a hezicho
 que cepáis hazer para muchas cozaz¹⁴⁸

Algunos casos raros van a juicio como el caso de Pedro Arruevo, que es procesado por el delito de haberle comprado unas hierbas a una gitana:

...Que había seis años que estaba en el lugar de Tramacastilla una gitana y la oyó decir que sabía muchas cosas...y daría la yerva falanguera para alcanzar mujeres...¹⁴⁹

Por estas actividades y otras tantas, como la de curanderos, adivinos, pasaban los gitanos a ser considerados como brujos o herejes, según lo indican los documentos.

En Los pies y los zapatos de Enriqueta, de Miró, la señora se expresa de los gitanos:

Si esos judíos, porque no hay duda de que esas personas son judías, o peor que los indios¹⁵⁰

Cervantes, en EL coloquio de los perros, nos describe a las brujas o hechiceras, pero puede verse que no las identifica con las gitanas, sino que las considera personajes diferentes:

Berg: ...Ella era larga más de siete pies; toda era notornia de huesos, cubiertos con una piel negra, vellosa y curtida; con la barriga que era badana, se cubría las partes deshonestas, y aun le colgaba hasta la mitad de los muslos, las tetas semejaban dos vejigas de vaca, secas y arrugadas; denegridos los labios traspillados los dientes, la nariz corva y entabladas, desencajados los ojos, la cabeza desgrefiada, las mejillas chupadas, angosta la garganta y los pechos sumidos. Finalmente toda era flaca, y endemoniada.¹⁵¹

En estos ejemplos, puede verse claramente que estas viejas no son para Cervantes, las gitanas.

Berg...En esto me preguntaba yo a mi mismo:
¿Quién hizo a esta mala vieja tan discreta y tan mala?
¿De dónde sabe ella cuáles son males de daño y
cuáles de culpa, ¿Cómo entiende y habla tanto de
Dios y obra tanto del Diablo?. Como peca tan de
malicia, no excusándose con ignorancia?¹⁵²

Berganza tampoco aclara en las siguientes líneas, si estas brujas están identificadas con las gitanas:

Otras veces acabadas de untar, a nuestro parecer mudamos forma; y convertidas en gallos, lechuzas o cuervos, vamos al lugar donde nuestro dueño nos espera, y allí cobramos nuestra primera forma, y gozamos de los deleites, que te dejo de decir, por ser tales, que la memoria se escandaliza en acodarse de ellos, y así la lengua.¹⁵³

"Se cuenta que, para asistir al aquelarre, debían untarse con las sustancias extraídas de los sapos, y con estos menjurges sentían la sensación de volar montadas sobre el diablo, transformado en cabrón"¹⁵⁴

Cervantes nos dice de qué está hecho el unguento:

Este unguento con que las brujas nos untamos, es compuesto de jugos de hierbas en todo extremo fríos, y no es, como dice el vulgo, hecho con la sangre de los niños que ahogamos.¹⁵⁵

Lo que sí puede advertirse por las siguientes líneas es que no hay una

clara separación: a las gitanas se les sigue confundiendo con las brujas o hechiceras.

Pero si vemos otras citas, podemos percatarnos que existe una gran diferencia: no son ni brujas ni hechiceras, puesto que las gitanas nunca hacen pacto con el diablo, Bloch nos dice:

Para los gitanos el diablo no existe tiene sin embargo, nombre que es de origen indio, si como parece, corresponde al de hindeberg, que significa "rana" se supone que, al llegar a tierras griegas, los gitanos hubieron de ver una cantidad de cuadros, torpemente pintados, que representaban a San Jorge venciendo al dragón: de ahí tomaron la idea del diablo con forma de rana. Paspatis recuerda a este respecto que en rumano, el diablo se llama precisamente el dragón: dracu.¹⁵⁶

Los ritos son totalmente distintos para los gitanos y para las brujas; veamos un rito gitano, cuando sacrificaron un cordero:

Todos los miembros se lavaron las manos en la sangre, y el hijo mayor se pasó la sangre por la cara. Interrogados respondieron: "Esto forma parte de nuestra religión". (esto sucedió en Inglaterra).¹⁵⁷

También hay que aclarar que las gitanas son confundidas con las hechiceras, pero nunca con las prostitutas, al menos en la literatura de los siglos XVI y XVII: Lope de Vega resume así la actitud de la mujer gitana:

Castellanos.- ¡Bella mujer!
Fajardo Hey de acuestas (como es lógico,

habla de las gitanas algunas
limpias y hermosas.

Castellanos.- Sí, pero muy desdeñosas y
notablemente honestas; que
tienen extraña ley con sus maridos¹⁵⁸

También Cervantes opina sobre la pureza de las gitanas:

Una sola joya tengo, que la estimo en más que a la
vida, que es la de mi entereza y virginidad, y no la
tengo de vender a precio de promesas o dádivas.¹⁵⁹

Y en el Buscón de Quevedo, puede verse la mala reputación de las
hechiceras:

...Un día un muchacho se atrevió a decirme a voces
hijo de una puta hechicera.¹⁶⁰

Lo mismo que se advierte en El Coloquio de los perros:

Otros hubo que dijeron:--Esta puta vieja sin duda
debe de ser bruja, y debe estar untada¹⁶¹

En los estudios que realizó Feijoo, se interesó por la vida gitana, y ya
más consciente de lo que estaba pasando con este pueblo; los considera
vagos, flojos, rateros, pero no hechiceros:

El Padre Martín del Río atribuye también el crimen
de hechicería: y cuenta como cosa notoria y
experimental, que cuando de limosna se les da alguna
moneda, todas las demás monedas que están en la
caza, o bolsa de donde salió aquella se desaparecen á

su dueño, y van buscando su compañera en poder de los gitanos. Pero yo he visto muchas veces dar cuartos a esta gente sin que más sucediese tal cosa; y es claro que este Autor siguió en esta parte, como en otras muchas, su genio crédulo en orden a hechicería".¹⁶²

CONCLUSIONES

El gitano es quizá el ser que está más ligado con la vida de España, posiblemente más que los judíos y moriscos. Los gitanos han recorrido sin cesar todos los caminos españoles; es el merodeador de toda una tradición, ha vivido en España por muchos siglos aparece desde el siglo XV en la literatura con Gil Vicente y después aparece en la picaresca, género que va transformando al gitano poco a poco, hasta llegar a lo ridículo y caricaturesco, cuando se convierte en un personaje deformado. A pesar de esto el gitano es un símbolo en la expresión literaria.

El personaje del gitano es un arquetipo que si bien no es muy frecuente en la literatura, Cervantes lo convirtió en personaje literario, pues en sus Novelas Ejemplares, como son : El coloquio de los perros, La gitanilla, y también en la obra de Pedro de Urdamales, podemos encontrar todas sus características y su comportamiento.

Las obras que acabo de mencionar son obras fundamentales para poder comprender el significado de la vida de los gitanos y la influencia que pudieron haber tenido en la picaresca, conteniendo así, la base de este género. La esencia del gitano y del pícaro es semejante, en las más grandes manifestaciones del género

Si bien la historia de los gitanos está llena de sus correrías, la forma de vida liberal que ocasionó dolores de cabeza a las autoridades de España, también es necesario aclarar por una parte la miseria en que vivían no era personal, sino también producto de la decadencia española del siglo XVII.

Por otro lado si revisamos la misma época, en todos los países, se puede ver que estaba sucediendo lo mismo

Las hechicerías y brujerías no son propias de las gitanas aunque se les suele confundir por la ligereza de sus costumbres.

Tampoco la prostitución es propia de las gitanas al menos así nos la presenta la literatura, la que en este punto, las ennoblece.

Es curioso que los estudiosos del origen de la picaresca se remonten a muchos años atrás, para encontrar sus raíces, tratando de verificar las fuentes de la picaresca, como puede verse en un interesante artículo de Sergio Fernández¹⁶³

Pero siento que no es necesario buscar tan atrás los orígenes de la picaresca; ella nace en España, con la vida vagabunda y cínica de los gitanos.

- 1.- Julies Bloch. Los gitanos, trad. Augusto A. Goibourgy, Buenos Aires, EUDEBA, 1980, p. 13
- 2.- Rafael la Fuente. Los gitanos, el flamenco y los flamencos, Barcelona, Barna, 1955, p. 25
- 3.- Firdusi. Libro de los reyes, en Bloch, págs. 16-17
- 4.- Teresa San Román. Entre la marginación y el racismo, Madrid, Alianza, 1986, págs. 16-17
- 5.- Ibidem, p. 7
- 6.- María Helena Sánchez Ortega "Evolución y contexto histórico de los gitanos" en Teresa de San Román, op. cit., p. 18
- 7.- Teresa San Román. Entre la marginación y el racismo, p. 20
- 8.- Hechos del Condestable D. Miguel Lucas de Irazo, Crónicas del siglo XV, Ed. y estudio por Juan de Mata Carriazo, Madrid, Espasa Calpe, 1940. p. 416
- 9.- Ibidem, p. 22
- 10.- Ibidem, p. 23
- 11.- Teresa San Román, op. cit., p. 24
- 12.- Ibidem, p. 25
- 13.- Ibidem, p. 25
- 14.- María Helena Sánchez Ortega. op. cit., p. 26
- 15.- Ibidem, p. 28
- 16.- María Helena Sánchez Ortega. op. cit., p. 28
- 17.- Ibidem, p. 28
- 18.- Ibidem, p. 28
- 19.- Ibidem, p. 31
- 20.- Ibidem, p. 31
- 21.- Teresa San Román. op. cit., p. 23
- 22.- Gil Vicente. El auto de las gitanas, Madrid, Espasa Calpe, 1962, p. 231
- 23.- Ibidem, p. 232
- 24.- Ibidem, p. 229
- 25.- Ibidem, p. 229
- 26.- Ibidem, p. 230
- 27.- Ibidem, p. 230

- 28.- *Ibidem*, p. 230
- 29.- *Ibidem*, p. 232
- 30.- *Ibidem*, p. 235
- 31.- *Ibidem*, p. 234
- 32.- *Ibidem*, p. 234
- 33.- Lope de Vega. El Arenal de Sevilla, en Obras completas, t. XI, Madrid, Real Academia Española, Imp. Galo Zaez, 1929
- 34.- Miguel de Cervantes Saavedra. La gitanilla, México, Porrúa, 1990, p. 16
- 35.- Luis de Góngora y Argote. Las soleadas, en Obras Completas, Madrid, Aguilar, 1956, p. 260
- 36.- Góngora. Las soleadas, p. 347
- 37.- En Francia, Molière, en 1664, ofrece la representación del Casamiento de la Fuerza, "obra en la cual Sganarelle pide la buena ventura a dos gitanas que con sus pandoretas entran cantando y bailando". Ellas responden "No tienes más que tendernos la mano, con la cruz en la palma". (en este caso se trata de moneda que llevarna una cruz al reverso).
Y en Inglaterra, Shakespeare en Como gustéis, presenta a dos pajes que deciden cantar "ambos en el mismo tono, como dos gitanos montados en el mismo caballo", Como gustéis, Madrid, Castalia, 1984, p. 221
- 38.- Francisco de Quevedo. "La buscona y el guardainfante" en La hora de todos y la fortuna con ceso, New York, Grolier, 7º, ed. p. 28
- 39.- Teresa de San Román. Entre la marginación y el racismo, Madrid, Alianza, 1986, p. 53
- 40.- Cervantes La ilustre fregona, en Novelas Ejemplares, México, Porrúa, 1990, p. 189
- 41.- Teresa de San Román. Entre la marginación y el racismo, Madrid, Alianza, 1986, p. 38
- 42.- *Ibidem*, p. 41
- 43.- Benito Gerónimo Feijoo. Teatro Critico Universal, Madrid, MDCCLXXIX, Por D. Joachin Ibarra, Impresor de Cámara de S. M. t. II, p. 71
- 44.- *Ibidem*, p. 72
- 45.- *Ibidem*, p. 74
- 46.- *Ibidem*, p. 73
- 47.- Cervantes. Pedro de Urdemalas en Obras Completas, t. II, Barcelona, Juventud, 1963

- 48.- Duque de Rivas, Don Alvaro o la fuerza del sino, México, Porrúa, 1990, p. 16
- 49.- Ibidem, p. 7
- 50.- Ibidem, p. 5
- 51.- Ibidem, p. 7
- 52.- Ibidem, p. 8
- 53.- Ibidem, p. 8
- 54.- Bloch, Los gitanos, p. 45
- 55.- "Solamente Unamuno caló profundamente en él al afirmar que el influjo de los gitanos sobre el pueblo español era mayor que el de los árabes. La afirmación del ilustre pensador era exacta si la referimos al sur de España". Rafael la Fuente. Los gitanos, el flamenco y los flamencos, Barcelona, Barna, 1955, p. 18
- 56.- Ibidem, p. 22
- 57.- Ibidem, p. 32
- 58.- Gabriel Miró. Los pies y los zapatos de Enriqueta, en Obras Completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1943, p. 211
- 59.- Ibidem, p. 207
- 60.- Ibidem, p. 211
- 61.- Ibidem, p. 212
- 62.- Ibidem, p. 212
- 63.- Ibidem, p. 207
- 64.- Teresa de San Román. "Entre la marginación y el racismo", p. 55
- 65.- Federico García Lorca, Romancero gitano, Buenos Aires, Lozada, 1943, p. 15
- 66.- Ibidem, p. 39
- 67.- Ibidem, p. 26
- 68.- Rafael la Fuente, Los gitanos y el flamenco, págs. 52-53
- 69.- Ibidem, p. 57
- 70.- Ibidem, p. 53
- 71.- Cervantes, La gitanilla, p. 16
- 72.- Rafael la Fuente, Los gitanos y el flamenco, p. 18
- 73.- Ibidem, p. 49
- 74.- Ibidem, p. 50
- 75.- Ibidem, págs. 49-51
- 76.- Ibidem, p. 49-51

- 77.- Thomas Hnraham, la mujer en la novela picaresca española, Madrid, Tauranzas, 1967, págs. 35-37
- 78.- Teresa San Román, op. cit., p. 27
- 79.- M. Bataillon, El sentir del Lazarillo de Tormes, Madrid, Taurus, 1969, p. 7
- 80.- Cervantes, La gitabilla, p. 7
- 81.- M. Bataillon. op. cit., p. 37
- 82.- Alexander Augustine Parker, Los pícaros en la literatura, Madrid, Gredos, 1971, p. 8
- 83.- Ibidem, p. 46
- 84.- Ibidem, p. 12
- 85.- Ibidem, p. 12
- 86.- Ibidem, p. 13
- 87.- Ibidem, p. 25
- 88.- Ibidem, p. 25
- 89.- Parker. Los pícaros en la literatura, p. 151
- 90.- Ibidem, p. 53
- 91.- Ibidem, p. 53
- 92.- Francisco de Quevedo, Historia de la vida del Buscón, México, UNAM, 1963, p.14
- 93.- Parker. Los gitanos en la literatura, p. 52
- 94.- Rafael la Fuente. El gitano, el flamenco, p.26
- 95.- Ludovic Osterc. La verdad sobre las Novelas Ejemplares, México, Gernica, 1985, p. 38
- 96.- Ibidem, p. 10
- 97.- Cervantes. El coloquio de los perros, México, Porrúa, 1990, p. 314
- 98.- Ibidem, p. 314
- 99.- Actas de las Cortes de Castilla en María Teresa de San Román. op. cit., p. 25
- 100.- Rafael la Fuente. "Introducción a una teoría del gitano" en Los gitanos y el Flamenco, Barna, 1955, p. 19
- 101.- Bloch. Los gitanos, p. 39
- 102.- María Helena Sánchez Ortega. op. cit., p. 16
- 103.- Cervantes. El coloquio de los perros, p. 314
- 104.- Ludovic Osterck. La verdad sobre las Novelas Ejemplares, p. 13
- 105.- Ibidem, p. 15

- 106.- Cervantes. La gitanilla, en Novelas Ejemplares, México, Porrúa, 1990, p. 27
- 107.- Cervantes. La gitanilla, p. 8
- 108.- Ibidem, p. 12
- 109.- Rafael la Fuente. Los gitanos y el flamenco, p. 15
- 110.- Ibidem, p. 7
- 111.- Ibidem, p. 23
- 112.- Ibidem, p. 23
- 113.- Cervantes. El coloquio de los perros, p. 34
- 114.- Cervantes. El coloquio de los perros, p. 314
- 115.- Al respecto, se piensa que Don Diego de Meneses, futuro gran duque del Infantado, tuvo amores con la buella amazona gitana, Maria Cabrera, de los que nacerá en 1481 don Martín, futuro arcediano de Guadalajara y Talavera seductor de la tía de Cervantes; éste no mencionará la sangre gitana de su prima Martina, pero nos habla de un paje de la familia Maldonado que se hizo nómada por amor a una gitana. Alfonso Iniesta Corredor, Los gitanos, Madrid, Narcea, 1981, p. 22
- 116.- Cervantes. El coloquio de los perros, p. 314
- 117.- Ibidem, p. 314
- 118.- Cervantes. La gitanilla, p. 25
- 119.- En Ludovic Osterk. La verdad sobre las Novelas Ejemplares, p. 10
- 120.- Ibidem, p. 11
- 121.- Ibidem, p. 12
- 122.- Parker. Los pícaros en la literatura, p. 52
- 123.- Ibidem, p. 52
- 124.- Cervantes. La gitanilla, p. 26
- 125.- Ibidem, p. 18
- 126.- Cervantes. Pedro de Urdemalas, en Obras Completas, t. II p. 441
- 127.- Ibidem, p. 432
- 128.- Alicia Correa. Siglos de Oro, "El Barroco", México, EDICON, 1976, p. 44
- 129.- Cervantes. La ilustre fregona en Novelas Ejemplares, México, Porrúa, 1990, p. 187
- 130.- Anónimo. La vida del Lazarillo de Tormes y fortunas y adversidades, Madrid, Castalia, 1983, p.53
- 131.- Parker. Los pícaros en la literatura, p. 54

- 132.- Ibidem, p. 52
- 133.- Ibidem, p. 137
- 134.- Jacques Monod. Chance and necessity, a Knopff, Nueva York, 1971, p. 180
- 135.- Gari la Cruz. Brujería e inquisición en el Alto Aragón, Zaragoza, Departamento de Cultura y educación, 1991, p. 42
- 136.- Francisco de Quevedo. Historia de la vida del Buscón. México, UNAM, 1963, p. 12
- 137.- Ibidem, p. 10
- 138.- José Cabezudo Astrain. "La brujería aragonesa según los procesos de la Inquisición". Congreso Nacional de Brujología, San Sebastian, 1972. Madrid, Seminarios y Ediciones, s.s., 1975, p. 242
- 139.- Gari la Cruz. Brujería e Inquisición en al Alto Aragón, p. 71
- 140.- Ibidem, p. 46
- 141.- Teresa San Román. Entre la marginación y el racismo, p. 25
- 142.- Boch, Los gitanos en la literatura, p. 45
- 143.- Teresa de San Román, Evolución y contexto histórico de los españoles, p. 17
- 144.- Gil Vicente. El Auto de las Gitanas, p. 232
- 145.- Cervantes. La gitanilla, p. 12
- 146.- Duque de Rivas. Don Alvaro o la fuerza del sino, p. 7
- 147.- Feijoo. Teatro crítico Universal, t.III, p. 73
- 148.- Gil Vicente. El Auto de las Gitanas, p. 231
- 149.- Gari la Cruz. Brujería e inquisición, p. 49
- 150.- Gabriel Miró Los pies y los zapatos de Enriqueta, p. 211
- 151.- Cervantes, El coloquio de los perros, p. 312
- 152.- Ibidem, págs. 309-310
- 153.- Ibidem, págs. 319-310
- 154.- Gari la Cruz. Brujería e inquisición, p. 63
- 155.- Cervantes. El Coloquio de los perros, p. 310
- 156.- Bloch Los gitanos, p. 43
- 157.- Ibidem, p. 43
- 158.- Lope de Vega. El Arenal de Sevilla,
- 159.- Cervantes. La gitanilla, p. 16
- 160.- Quevedo. El Buscón, p. 14
- 161.- Cervantes. El coloquio de los perros, p. 312

162.- Feijoo. Teatro Crítico Universal, p. 73

163.- "Un crítico contemporáneo nuestro, Benjamín Jarnés (en lecciones impartidas en la escuela de verano de la UNAM.), la remonta hasta entornarla con lo que él llama "literatura lupanaria antigua" y nos habla de que existe en las páginas de Petronio en Los Epigramas de Marcial, en El Asno de oro de Apuleyo, en los Diálogos de cortesanas de Luciano y en Los poemas de Ovidio, pra no citar más agrega que es, con mucho, un producto literario que surge de la descomposición de la sociedad romana. Cínico, hábil, perezoso, vive al margen de la vida normal de otros hombre y por ello es despreciado y maltratado frecuentemente sin misericordia". Sergio Fernández. Ventura y muerte de la picaresca, Tesis. México, UNAM. 1953, p. 23

BIBLIOGRAFIA

- ALCALA J. de. El Donado hablador Alonso, Madrid, Aguilar s/f
- ALEMAN Mateo. Guzmán de Alfarache, Madrid Renacimiento 1913. v3.
- ANONIMO. La pícara Justina, Barcelona, Sopena. s/a.
- ANONIMO. La vida del Lazarillo de Tormes y sus fortunas y adversidades, Madrid, Castalia, 1983
- AYALA Francisco. Cervantes y quevedo, Barcelona, Seix Barral, 1974.
- BATALLON Marcel. Picaros y pícarosca, Madrid, Taurus, 1969
- BATEY Francisco. Lo gitano, una cultura folklórica desconocida, Barcelona, Nova Terra, 1970.
- BLOCH Julies. Los gitanos, Buenos Aires. EUDEBA, 1962,
- BURKCKARDT Jakob Chistop. La cultura del Renacimiento en Italia, Buenos Aires, Lozada, 2da. ed. 1944
- CABEZUDO Astrain José. "La brujería aragonesa según los procesos de la inquisición", Congreso Nacional de Brujología, San Sebastián, Madrid Seminarios y Ediciones, s.s., 1972

CASALDUERO Joaquín. Estudio sobre el teatro español, Madrid, Gredos, 1972.

CASALDUERO Joaquín. Sentido y forma de las Novelas Ejemplares, Madrid, Gredos, 1969.

CERVANTES Saavedra Miguel. Novelas Ejemplares, México, Porrúa, 1990

CERVANTES Saavedra Miguel. Pedro de Urdemalas, en Obras Completas, Barcelona, Juventud, 1963

CORREA Pérez Alicia. Los Siglos de Oro, "El barroco" México, EDICON, 1976

FERNANDEZ Sergio. Ventura y muerte de la picaresca, Tesis, México, UNAM, 1953.

FRANCIS Alan Brayan. Picaresca decadencia histórica, Madrid, Gredos, 1978.

GARI Lacruz Angel. Brujería e inquisición en el Alto Aragón, Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación, 1991.

GARCIA Lorca Federico. Romancero gitano, Buenos Aires, Losada, 1943.

GERONIMO Feijoo Benito. Teatro Crítico Universal, Madrid, MDCCLXXIX por Don Joachim Ibarra, impresor, de Cámara de S. M. t.II.

- GIL Vicente. EL Auto de las Gitanas, Madrid, España Calpe, 1962
- GONGORA y Argote Luis de. Las soledades en Obras Completas,
Madrid, Aguilar, 1956
- HADES. Los misterios del Zodíaco, Barcelona, Teorema Visión de libros,
1980
- INIESTA Corredor Alfonso. Los gitanos, Madrid, Narcea, 1981
- IZARD Miguel. Marginados fronterizos, rebeldes y oprimidos, Barcelona,
SERBAL, 1985
- LAFUENTE Rafael. Los gitanos y el flamenco, Barcelona, Barna, 1955
- LEBLON Bernard. Los gitanos de España, Barcelona, GEDISA, 1985
- LIEGOIS Jean- Pierre. Los gitanos, México, Fondo de Cultura Económica
1988
- LUCAS de Irazo Miguel. Cronicas del siglo XVI, Edición y estudio por
Juan Mata Carriazo, Madrid, Espasa Calpe, 1940
- MARVALL José Antonio. La literatura picaresca, Madrid, Taurus, 1986
- MENENDES Pidal Ramón. De Cervantes y Lope de Vega. Buenos Aires,
Espasa Calpe, 1943

MIRO Gabriel. Los pies y los zapatos de Enriqueta, en Obras Completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1943.

OSTERC Berlain Ludovic. La verdad sobre las Novelas Ejemplares, México, Gernika, 1985.

PARKER Alexander Augustine. Los picares en la literatura, Madrid Gredos, 1971

QUEVEDO Francisco de. Historia de la vida del Buscón, México, UNAM, 1963.

QUEVEDO Francisco de. "La Buscona y el guardainfante", en la Hora de todos y la fortuna sin ceso, New York, Grolier, 7a. ed. 1974.

QUEVEDO Francisco de. Sátiras- Picarescas, Madrid, EDAF, 1972.

RICO Francisco. La novela picaresca y el punto de vista, Barcelona, Seix Barral, 1970.

RIVAS Duque de. Don Alvaro o la Fuerza del Sino, México, Porrúa, 1990.

SANCHEZ Ortega María Helena. "Evolución y contexto histórico de los gitanos" en Teresa de San Román, Entre la marginación y el racismo reflexiones sobre la vida de los gitanos, Madrid, Alianza, 1986.

SAN ROMAN Teresa. Gitanos de Madrid y Barcelona, Barcelona, Universidad Autonoma de Barcelona, 1990.

SAN ROMAN Teresa. Reflexiones sobre la vida de los gitanos, Madrid, Alianza, 1986.

SHAKESPEARE William. Como Gusteis, Madrid, Catedra, 1984.

STARKE Walter Fitzwilliam. Trotamundos y gitanos, Madrid, Aguilar, 1944.

TIERNO Galván Enrique. Sobre la Novela picaresca, Madrid, Tecnos, 1974.

VEGA Lope de. El Arenal de Sevilla, en Obras Completas, t.XI, Madrid, Real Academia Española, impenta, Galo Zaez, 1929.